

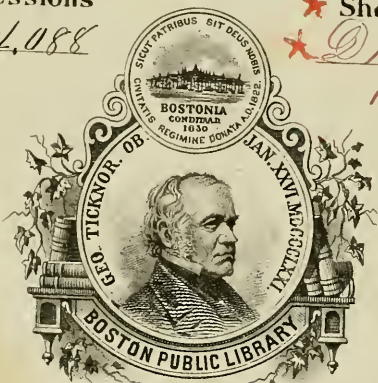


Accessions

114,088

★ Shelf No.

★ *Q1736*

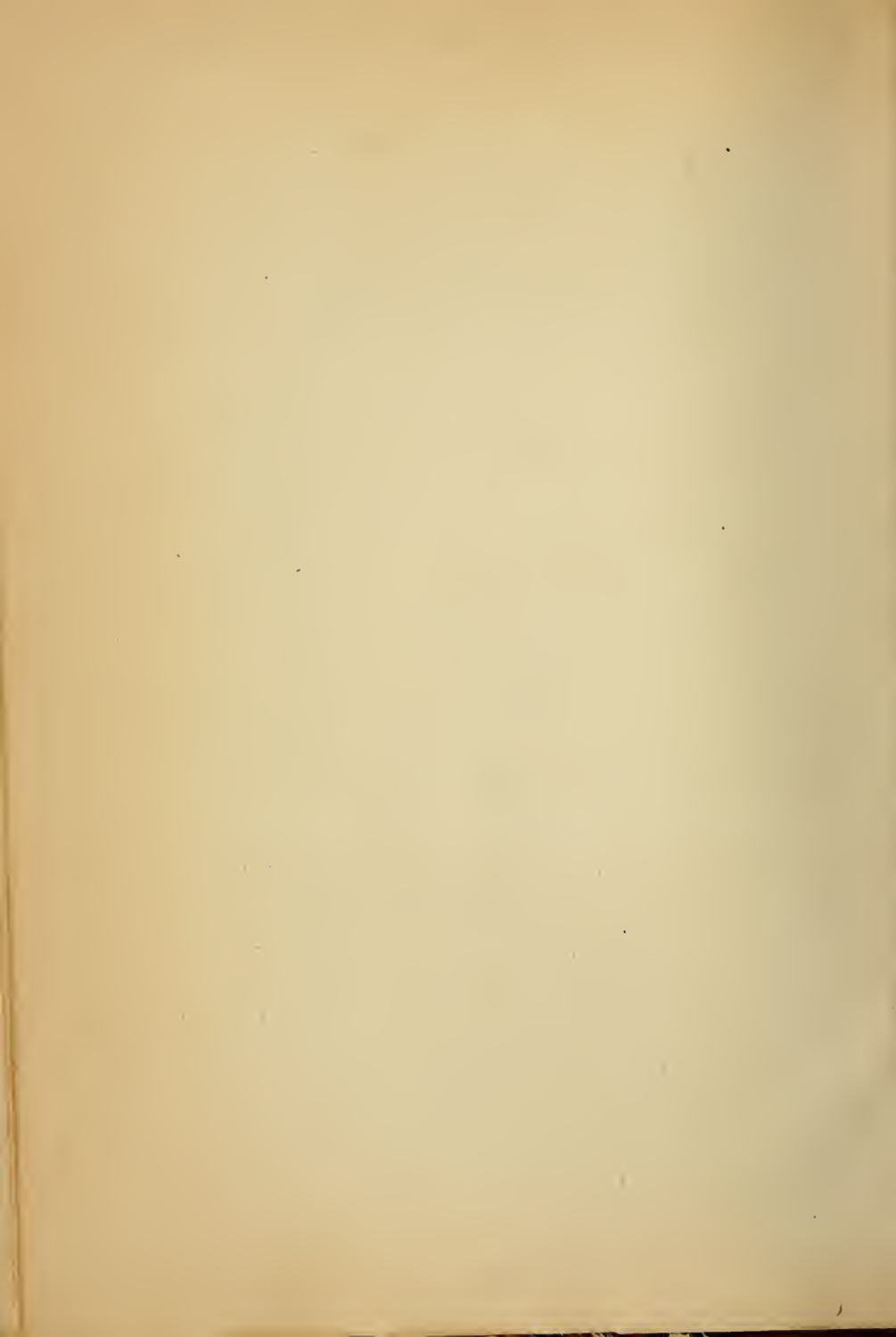


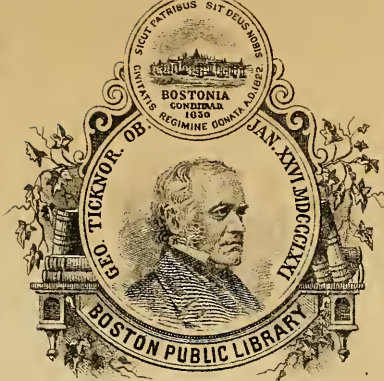
BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd. Apr. 26th 1871







L. 15.6

Agustin Moreto.

Comedias.

v. p., v. d.

Indice.

1. Amor y obligacion.
2. El cavallero.
3. El desden con el desden.
4. El Eneas de Dios.
5. " " " "
6. Industrias contra finezas.
7. El mejor amigo el rey.
8. La misma conciencia acusa.
9. No puede ser el guardar una
muger.
10. El parecido.
11. Santa Rosa del Perú.
12. Trampa adelante.
13. El valiente Pantoja.
14. La vida de San Alexo.
15. Yo por vos, y vos por otro.

114088

U. S.

COMEDIA FAMOSA, LA VIDA DE SAN ALEXO.

De Don Agustín Moreto.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Muscos.</i>	***	<i>Derzonio.</i>	***	<i>Vnos pobres.</i>
<i>San Alexo.</i>	***	<i>Sabina, Dama.</i>	***	<i>El Angel Custodio.</i>
<i>Pasquin.</i>	***	<i>Teodora, criada.</i>	***	<i>Criados.</i>
<i>Eufemiano.</i>	***	<i>Oton.</i>	***	

JORNADA PRIMERA.

Salen Muscos cantando, y Alexo, y Pasquin detrás dellos.

Musico. De su propia resistencia,
Alexo doliente está,
como ha de sanar, si es ella,
la cura, y la enfermedad?

Alexo. Qué cantais? quien ha intentado
aumentar la pena mia?

Musico. Viendo tu melancolia
mi señor nos ha mandado.

Alexo. No canteis, que en la aficcion
que me dà mi pensamiento,
su mejor divertimento,
es su propia ocupacion.

Pasq. Alexo, señor, tu así
estàs de tu boda el día?
de qué es tu melancolia?

Alexo. No sé, Pasquin. *Pasq.* Pues yo sí.

Alexo. Tú sabes de mi pasión?

Pasq. Sé que debes triste estar,
porque te obliga à casar
tu padre. *Alexo.* Tienes razón.

qué motivo pudo ser
el que te llevó à pensar,
que el obligarme à casar
me pudo à mi entristecer?

Pasq. Por la ley del buen gobierno
el que se casa, es notorio,
que si bien, va al purgatorio,
y si la yerra, al infierno.

De este yerro al primer fruto
quita el gusto de contado,
porque el gusto del casado,
no es gusto, sino tributo.

Y tràs hazer este oprobio
vn hombre à su inclinacion,
ay martirio en el Japon,
como ser vn hombre nobio?

Si supiera Diocleciano
de martirio tan horrendo,
no se anduiera trayendo
de boda en boda à vn Christiano?

Alexo. A y de mí, que no sé hazer
resistencia à mi descol.

Comedia famosa de San Alexo.

y con mas poder le veo,
quando le pruebo à vencer!
dexadme à solas aqui
rendirme à la pena mia.

Sale Eufemiano.

Euf. Alexo, hijo.

Ale. Padre mio.

Euf. Quando te espera tu esposa,
obligacion tan forçosa:
tratas con este desvio?
de pacientes, y de amigos
llenas las salas estàn,
que à acompañarte vendràn,
y desto seràn testigos;
ven presto, y olvida aora
toda tu melancolia.

Ale. Padre, es possible que vn dia
no lo dilates?

Euf. Ni vna hora;
estando determinada
para este dia esta accion:
no ves que es la dilacion
sospechosa, y muy culpada.

Ale. Pues no vendrà à ser peor,
que yo haga con mi tristeza
vna injuria à su belleza,
y vn descredito à mi amor?

Euf. Esta es la que has de ocultar.

Ale. Pues padre, esso es imposible.

Euf. Pues tu causa es tan terrible
que no la puedes domar?
si tu coraçon padece
pena que callar te quadre,
no me trates como padre.
Què tienes? què te entristece?
no eres hijo de Eufemiano,
de Roma el mas noble, y rico?
à esposa igual te dedico;
no es ella vn angel humano?

Alex. Y yo la adoro señor.

Euf. Pues por que hayes de tu esposa?

Ale. En ocasion tan forçosa;
declarartelo es mejor.

Euf. Idos todos. *Pasq.* Yà te dexo.

Euf. Ya estamos solos, y atento
te escucha solo mi amor.

Ale. Oye la causa señor,
de escusar mi casamiento;
mas primero.

Euf. No profigas;
para escusar el temor
dime si es causa de honor
antes que el caso me digas:

Ale. No señor, ni lo que ignora
tu discurso es dependiente
de mi esposa, ni accidente
que à esto toque.

Euf. Pues di aora.

Alex. Padre, y señor à quien devo
despues del ser deudas tantas,
que con el caudal de amor
solo es possible la paga.
La mas principal de todas
fue de verte en mi criança,
el temor de Dios que inuita
mis verdores à tus canas.
Siendo el norte de mi vida
esta luz, que tiene à raya
los arrojados impulsos
de mi juventud lozana.
A la razon, y al amor
tan igual puerta abriò el alma;
que amor, y discurso fueron
del Sol de mi vida el Alva.
Vi la beldad de mi esposa
con veneraciones tantas,
que por pagarme la deuda
dexò en mi pecho su estampa.
Desto fuego tan oculto
tuvo el coraçon la brasa,
que à la ley de mi silencio
ardìò sin humo su llama.

No dexa virtud sin premio
el Cielo, que las enfalça;
pues la de mi casto amor
la corona de esperanças.
Quando aun mis ojos tenían
recato de sus pestañas,
à proponerme en su mano
tu cuidado se adelanta.
Mira, señor, si pudiera
encontrar dicha tan alta
el que su imaginacion
le finge lo que no alcanza:
Festearon mis deseos
dicha tan no imaginada,
contando al plaço por siglos
las horas de la tardança.
Quando durmiendo vna noche,
que pocas duerme quien ama,
porque malogra dos vidas;
si amando las duerme entrábas.
Despues de vn pesado sueño
oí vna voz, que sobrava
el rigor de la sentencia:
al horror de las palabras.
Alexo, la voz me dixo,
tu castidad me consagra,
despertandome el sonido
con mas temor que la causa.
Entristeciòme el precepto,
mas la razon recobrada
le diò por sueño à la duda:
el descredito de vana.
Lleguè à la siguiente noche,
no sin cuidado, y al Alva
lo mismo que esta segunda,
y tercera vez me passa.
Ya repetido el aviso,
con mas dudas, con mas ansias
llamò à janta mi temor
à las potencias del alma.
Propuèco entre todas ellas

el caso, y las circunstancias,
dize el discurso, que el Cielo
à mas perfeccion me llama.
Porque aunque es licito, y santo
el matrimonio, no iguala
la perfeccion del casado
de la castidad la palma.
La voluntad contradize
la sentencia, mas la enoja
la memoria con la voz,
que à todas horas me espanta.
Porque para que la crea
dexò impresso su eficacia
el horror en mis oídos,
y la razon en el alma.
Quando para resistirla
pone mi amor su demanda;
lo que escuchè como ruego,
buelvo à oír como amenaza.
Y entre esta imaginacion, para
no ignorar la causa,
la memoria de mi muerte
à este temor acompaña.
Esta memoria, la vida
tan brevemente me passa,
que cada instante imagino,
que es el postrero que falta.
Con esta imaginacion
entro conmigo en batalla;
y arguyendole le digo
al deseo que me arrastra.
Este contento de amor,
esta gloria à que me llama;
para que la solicito
para hazer mas dulce, y grata
esta vida; y esta vida
que tanta es? no se señala:
nadie tiendè cierto el plaço,
y el que la logra mas larga,
la passa tan brevemente,
que al fin parece que halla

Comedia famosa de San Alexo.

puerto al umbral de la noche
la puerta de su mañana.
Desuerte, que en este intento
consigue el que mas regala
su sentido, acomodar
vna vida que no alcança
si la ha de vivir, ò no,
y que aventura en erralla
perder vna vida eterna,
toda gloria sin mudança:
que el Cielo, aunq̃ es para el hõbre,
no se le dà al que descansa
en los regalos del mundo,
y de sus caricias blandas
todos los gustos procura,
fino al que fuerte trabaja
contra sus mismas pasiones,
y vencedor dellas gana
en legitima pelea
vna corona tan alta.
Luego es loco, y sin sentido
el que en el mundo trabaja,
aventurando el perder
vida que nunca se acaba.
Por el gusto de vna vida,
que no es segura mañana,
que se vive de la vida
puesta en su fiel balança.
Toda de instantes compuesta
punto por punto se ensalça:
ya el que passò no lo vivo,
este que vivo ya passa.
El que no llega es incierto;
pues que vida nos engaña,
cada dia vn dia morimos,
deslizados como al agua.
De hora en hora vamos muertos
toda la vida passada,
sin conocerlo el discurso
muriò la sencilla infancia.
Muriò tambien la puericia

eo simple placer passado;
muriò ya la adolescencia
con mas luz, y menos gracia:
La juventud và muriendo,
y solo de morir falta
viril edad, senetud,
y decrepitud cansada:
Bolviendo à lo que ha vivido
el que en este punto se halla,
que es nada, vna sombra, vn sueño,
pues como nuestra ignorancia
presume, aunque se affigura
la vida que mas dilata,
que lo que le falta es algo,
si lo que ha vivido es nada:
Pues quien busca para ella
alivios? si la mas cana,
en solo pensar el modo
de passarla bien se passa.
Que tarda en morir vn dia,
como cosa imaginaria
se desvanee à los ojos.
Pues coraçon que te engañas;
muchos dias que anohecen
son la vida, que es mas larga;
pues es tan breve, que importa
que estè de penas cercada;
que à instantes de sufrimiento
figlos de gloria se ganan.
Siga mi resolucion
la inspiracion que me llama
contra todos mis afectos,
que aunque el del amor me arrastrã,
aunque el dolor me amedrenta,
vno, y otro todos passan:
y si lo ha de acabar todo,
vna muerte tan cercana,
ni quiero bien que no dura,
ni temo mal que le acaba.
Hecho todo este discurso,
donde se ha resuelto el alma

à lo que se està mejor,
ella misma lo contrata.
La razon llena de muchas,
que en favor de mi amor halla,
à todas estas se opone,
y esta sententia baraja.
Yo mismo que avia resuelto
accion de tanta importancia,
foy todo desta opinion,
y todo de la contraria.
A vn tiempo tras si me lleva
la inspiracion soberana,
y aquel mismo tiempo figo
el amor que me arrebatã.
A vn tiempo quiero, y no quiero;
pues (Cielos) como se causa
esta opinion en mi!
Quien me mueve, y quien me para?
mi voluntad sigue al Cielo,
mi voluntad del se aparta;
dos voluntades implican,
vna contrarios no ama.
Si son porciones opuestas
dentro de mi la luz clara,
que me ilumina la vna,
como à la otra no alcança?
Si alma, y cuerpo se compiten
con inclinaciones varias,
ni el alma quiere sin cuerpo,
ni el cuerpo quiere sin alma.
Pues què serà esto? castigo
de Dios, que quando nos llama;
no quiere que discurremos
de sus motivos la causa;
sino cerrando los ojos,
con fee viva, y confiança
de su socorro, le siga:
y bien se vè que le agrada;
pues el que se determina
à seguirle sin tardança,
le empicça premiando luego

con salir de la batalla.
Yo estoy en ella, Señor;
y de su tropel cansada,
la imaginacion se rinde
sin vna, ni otra ventaja:
Ni vno elijo, ni otro escuso;
à ti apela mi ignorancia,
tu sin el amor de padre
desta confusion me saca,
que yo obediente resuelvo
seguir la luz de tus canas.
Euf. Hijo, aunque tu confusion
me affige, porque te causa,
por ser de temor de Dios
la causa della, me agrada;
Pero todo tu discurso
se funda en incierta vasa,
porque aqueſta vocacion
puede ser buena, y ser mala;
A lo capaz de los ombros
se debe ajustar la carga,
no ha de ser la que no pueda
llevar la flaqueza humana.
Què sabes tu si los tuyos
llevaràn Cruz tan pesada
como esta? caer con ella
no es peor que intentarla?
Por esta razon à vezes
el demonio nos engaña;
y con el mejor pretexto
nos dà tentaciones varias:
La castidad Religiosa,
no ay dudar que es la mas alta
perfeccion; pero no à todos
previno el Cielo esta gracia.
Muchos hombres que la votan;
con mas error la quebrantan,
de suerte, que mayor daño
los llevò su confiança.
No osarè yo resolver
si esta vocacion es falsa,

Comedia famosa de San Alexo.

però tiene muchas señas
en los medios porque passa.
Tu à mi me desobedeces,
que es culpa, pues Dios nos manda
dexar el padre, y la madre,
hijos, muger, y hermanas,
quando en ellos ay violencia
à la salvacion contraria.

Aqui no la ay, pues es justo
lo que tu padre te manda:
Inego en dexar à tu esposa
pones à riesgo tu fama,
pues dàs causa à que se piense,
que la dexas por liviana.
Yo no me he de persuadir,
que la voz de Dios te llama
à seguir mejor camino,
donde al tercero se daña;
y assi te doy por consejo,
que cumpliendo tu palabra,
por el honor de tu esposa,
à darle la mano vayas,
y à Dios le ofrezcas tu duda,
que si èl te llamò, su gracia
te darà medio en que cumplas
con èl, con ella, y tu casa.
Esto digo como viejo
con la ciencia destas canas,
porque he blarte como padre
sin duda te lo mandara.

Ale. Padre mio, tus preceptos
de mi obediencia son alma,

à tu consejo, y tu gusto
rindo mi desconfiança,
pero me queda en el pecho
vna oculta repugnancia,
que no puedo resistirla.

Euf. Tu imaginacion lo causa,
no pienses en esto aora,
pues tu obligacion te llama.

Sale Pasquin.

Pasq. Ya estàn aqui las carroças.

Euf. Vamos, Alexo, què aguardas?

Ale. Sin mi me lleva tu voz.

Euf. Esto es deuda.

Ale. Y esto es paga.

Euf. Conoceslo assi?

Ale. Estò advierto.

Euf. Pues vençate esso.

Ale. No basta.

Euf. Atropellarte. *Ale.* Es difícil.

Euf. Pues ven, que en casos de fama
no poder mas no es disculpa,
y el que obedece no manda.

Ale. Cielos, guiadme vosotros;
si yerro con ignorancia. *Vas.*

Pasq. La boda està en este estado,
y yo la cena esperava:
diòla con carnero verde,
que es cena con esperança. *Vas.*

Musi. Tanto llevo yo à temer
el placer como el pesar,
porque solo con saltar
se haze pesar el placer.

Sale Sabina, y Teodora.

Sab. Teodora, aquesta letra quien la hizo?

Teod. Entre las que à tu boda prevenidas
està avrà sido de las escogidas,
porque al compositor le satisfizo.

Sab. Cantar moralidades, no viò que era
necedad en tal dia, idos à fuera;
y aquesta letra queda yà excluida
de bolverla à cantar en vuestra vida.

Teod.

De Don Agustín Moreto.

Teod. Parece que te dexan enojada?

Sab. Es Teodora que quedo enamorada,
yo de Alexo mi esposo,
tan cerca tengo el logro venturoso
de verle mio en el feliz trofeo
del casto yugo, que honestò el deseo;
ha sido necesidad hazer memoria
de vnas fragilidades, de vna gloria;
porque me acuerda para darme enojos;
presto perderle puedo;
y quien à su ventura tiene miedo,
se affusta facilmente.

Sale Oton.

Oton. Si estrañas dueño cruel,
de vna vida, que ya llega
à ver su muerte à los ojos
mi ofiada delatenta.

Tu rigor es mi disculpa,
pues para que me defienda
dà licencia à mi peligro
el horror en que me dexas.

Sab. Donde vais, señor? què es esto?
pues vuestro arrojo que intenta,
quando sabéis que oy me caso?

Oton. Solamente que me atiendas.

Sab. Yó atenderos, para què?

Oton. Si esto tu rigor me niega,
serà obligarme a que el alma
busque el alivio que pueda
à todo riesgo, aunque à vn tiempo
todo conmigo se pierda.

Sab. Ay Cielos! què harè Teodora?

Teod. Pues tu en oírle què arriesgas?
menos daño es esse que otro.

Sab. Dezid, que ya estoy atenta.

Oton. Bello imposible que adoro,
cansado de mis finezas,
pues la ley de la fortuna
haze el demerito dellas.
Yo atribulado al horror
de ver mi muerte tan cerca;

y desesperado yà,
de piedad en tu dureza:
Vengo à hazer, para que ayudes
mas razones à mi queixa,
por la vida de mi amor
la postrera diligencia.
Tu, señora, es imposible;
que tu ingratitud defiendas;
sino con la razon justa,
de que siendo mi grandeza
del Emperador mi tio
la veneracion primera,
no podo mi galanteo
dirigirse à la dolencia
de mirarte como à esposa:
atencion, que porque veas
si mi amor te la ha estimado,
vengo à obligarte con ella.
Mi mano vengo à ofrecerte,
para que escusa no tengas,
pues mejora en mi la tuya
de estado, y correspondencia:
Y à ser mio ya el laurel,
que ciñe mi tio el Cesar,
como te doy la esperanza;
dèl la possession te diera.
Esto es quanto por tu honor
à mi amor hazerle pueda,
pues solo la tirania

Comedia Famosa de San Alcxo.

puede tenerte suspensa.

Y aunque esto puede obligarte,
no quiero que à esto te muevas,
fino à las veneraciones,
que debes à mis finezas.

Pues quando en ti à mi poder
sabes que no ay resistencia,
walerme del no he querido,
porque tanto en mi se premia
el merito de mi amor,
que ha querido mas mi quexa.
la razon de estar quexosa,
que el logro de tu belleza.

Y si desto no te obligas,
tu misma piedad te vença,
viendo que es tuya vna vida,
que por mia la condenas.

Yo he de morir si te casas;
quando lastima no tengas
de mi, tenla del imperio
que tiene en mi tu belleza.

Si mi destino cruel
te obliga à que me aborrezcas,
porque vn Sol no ha de ofenderse
de obedecer à vna estrella.

X quando razon ninguna
por mia obligarte pueda,
que al infeliz solamente
sirve la razon de penas.

La tuya misma te obligue,
hazlo por ti, pues te entregas
à quien acaso te niegue
lo que aora en mi desprecias.

Si amor te obliga, esso mismo
te ha de hazer mayor la quexa,
pues quanto mas fuere amor
ha de ser mayor la pena.

Que consuelo ea tu tormento,
has de tener quando veas,
que en el con finezas no hallas,
lo que en mi con culpas dexas.

tu delito es tu castigo:

Sab. No diga mas V. Alteza,
que si se alarga le puede
faltar tiempo à la respuesta,
y porque su quexa quede
razon por razon deshecha,
de su aprehension ofendida,
responderè à todas ellas.
La primera es, que yo nunca
pude pensar, que no fuera
su amor con las atenciones
devidas à mi nobleza.
Yo esposo no le he querido,
que aunque es tanta su grandeza,
amor es juego que iguala,
y en mi à poca diligencia.

Ya seria menos dudarlo,
es ofender mi nobleza,
porque niega la hermosura
el que niega la soberbia.

En pensar que à tu poder
no tengo yo resistencia,
yerra tambien; mas los hombres
no saben que es entereza.

Y le advierte, que es la sangre
tan interior de las venas,
que la que sirve à la vida
se vierte primero que ella.

En quanto à que me lastime
de verle morir de pena,
yo quiero, y muero tambien;
qual lastima es la primera?
Querer que me duela mas
su mal que el mio, aunq. quiera
no puedo, porque el sentido
tiene à mi dolor mas cerca.
Dezir que tiene el peligro
de no hallar correspondencia,
es en vano, quando veo,
que su amor quiere sin ella,
porque para persuadirme,

De Don Agustín Moreto.

es muy exemplar su quexa,
pues me enseña à no temer
lo que me dize que tema.
Y aver yo misma esse riesgo,
de vanidad à èl me fuerça,
por no darme à entender, menos
sefrida que V. Alteza.
Y antes que venga mi esposo,
con esto me dè licencia,
que el tiempo en que estoy ha sido
mas que deve la respuesta.

Oton. Escucha señora, aguarda.

Sab. No ay para que me detenga.

Oton. Detente vn poco.

Sab. Es en vano.

Oton. Dame este alivio.

Sab. Es ya ofensa.

Teod. Señora, los instrumentos
avisan de que ya llega
tu esposo.

Sab. Ay Dios! vén Teodora:
perdoneme V. Alteza.

Dent. Musi. Mil siglos dure la vnion
de Alexo, y Sabina bella.

Oton. Ay de mil no duren tal,
vengativo el Cielo quiera,
que olvidos quexosa llore
quien dura algos desprecia.

Dent. Musi. Mil siglos dure la vnion
de Alexo, y Sabina bella.

Pasq. Esto escucho! la pretina
me quito, y la alforça fuelto,
doy vn enfanche à la pança,
que oy he de ser luna llena.

Oton. Amigo, si de allà sales,
què ay de boda? Pas. Ya està hecha.

Oton. Como? Pasq. Porque al Cura
ambos dixeron de si
despues de hazerles su arenga,

Oton. Luego ya dixeron sí:

Pasq. No sino breyas.

Oton. Ay de mil!

Pasq. Valgate el diablo:
hombrie te dån paraletas?
mas vive Dios que es el Duque,
señor, pues de que te quexas?

Oton. No, que estava divertido.

Pasq. Ola, si aqui ay interpresa?
eres combidado? Oton. No.

Pasq. Hazes mal, porque ay gran cena.

Oton. Enfin yà se desposaron?

Pasq. Sin encargar su conciencia
pueden ahorrar ya vna cama;
mas yà salen acà suca,
y tienes brava ocasion
si quieres dar norabuena.

Oton. No darè sino el dolor,
que el coraçon me penetra;
y aqui no ay otro remedio
sino el morir, esse sea
el que huyendo me socorra.

Salen músicos, y acompañamiento con
cadenas, y Alexo, y Sabina.

Musi. Para ser de amor embidia,
aunque sayo el triunfo sea,
mil siglos dure la vnion
de Alexo, y Sabina bella.

Ale. Ciclos! si de aquel precepto
la inspiracion era vuestra,
viendo à mi esposa sin alma;
me mandais que os obedezca?

Sab. La suspension de mi esposo,
me tiene à mi mas suspena:
no acierto à hablarle, temiendo
si caoso yo su tristeza.

Ale. Señora, en tanta ventura,
està mudo mi deseo,
y ciego estoy quando veo
el Sol de vuestra hermosura.
Mi cortedad se asegura
callando mi sentimiento,
porque aunque ciego me siento,

Comedia famosa de San Alexo.

y mudo à vuestros oídos,
poco es perder los sentidos,
quien debe el entendimiento.

Sab. Y yo, señor, sin razon
desconfio, quando pienso,
que no me mirais suspenso
dandome mas atencion.
Pues si vuestro coraçon
mirais, quando esteis mas dentro
de vos, ya os saldré al encuentro:
venid aunque os suspendais,
que si el coraçon mirais,
vos me vereis en su centro.

Pasq. Profiga la procession,
y canten la delantera.

Musi. Para ser de amor embidia, &c.

*Vanse entrando todos, y queda el pos-
trero Alexo, y dize de adentro
vn Angel.*

Ang. Alexo, como me olvidas?

Ale. Cielos esta es la voz mesma
que oí en sueños; ya despierto,
que yo la conozca intenta.

El demonio dentro.

Dem. Alexo, sigue tu esposa.

Ale. Cielos, a questo no era
lo que entonces me mandava:
Señor, la voluntad vuestra
se haga en mi; mandadme vos,
que pronta està mi obediencia.

Ang. Alexo, tu castidad me dedica,

Ale. Grave pena!
como, siguiendo à mi esposa?

Dem. La castidad verdadera,
Alexo, es amar tu esposa,

Ale. Cielo, contrarias sentencias
parecen estas; vn yelo
me cubre todas mis venas,
yo estoy sin mi, y sin aliento.

*Sale por una puerta el Angel, y por
otra el demonio.*

Ang. Bruto indomable, que incesantas
no sabes que Dios à Alexo
le ha prevenido esta fenda?

Dem. Tambien sabes tu, que yo
de Dios tengo esta licencia.

Ang. Pues vsala, que esto hará
mas su gloria, y mas tu pena.

Ale. Cielos! las dos repugnancias
que me afligian son estas;
lo que yo interior juzgava,
de causa exterior se muestra.
De Dios, y del enemigo
de nuestra naturaleza
son estas voces; la duda
està aora en conocerlas:
Señor, para que yo os siga,
dezdime qual es la vuestra.

Ang. La que à lo mejor te llama:

Ale. Esto ignora mi obediencia.

Dem. Mejor es amar tu esposa,
pagando à su amor la deuda:

Ale. Es verdad, que ya soy suyo,
y agravio el dexarla fuera.

Ang. Ya la dexas con honor,
ofrece à Dios tu pureza.

Ale. Esto es mayor perfeccion:

Dem. No es, pues si te falta fuerza,
hecho el voto de vn desco,
à perder à Dios te arriesgas.

Ale. Es verdad, y yo no fio
de mi flaca resistencia.

Ang. Fia de Dios, que su gracia
te dará victoria della.

Ale. Esta es voz de Dios sin duda,
pues habla à la fee, y aquella
habla à la desconfiança
de la corporal flaqueza:
Y no es posible que Dios
à desconfiar me mueva,
ni à fiar del su enemigo
en cola que le engrandezca.

De Don Agustín Moreto.

Porque aunque ganara el mundo
no lo hiziera su soberbia,
por no confessar en Dios
este honor à su grandeza.
Señor, la razon os sigue,
lo mas perfecto me lleva,
porque à mi me lo parece,
alumbrad vos mis potencias.

Ang. Yà estàs vencido.

Dem. No estoy,
que yo inventarè cautelas,
que prevariquen su intento.

Ale. Pues la perfeccion me enseñas,
Señor, tambien el camino
me enseñe tu providencia:
què he de haze?

Ang. Seguir mi voz.

Alex. Pues yà, Señor, voy tras ella.

Dem. Detengase la memoria
de los contentos que dexa.

Det. Musf. Vèn Himineo à esta vniõ
de castos lazos compuesta.

Alex. Ay de mi que aqueestas voces
mi dulce esposa me acuerdan,
castos lazos me combidan,
què delito es que me vençan?

Ang. No le valdrà à tu malicia
el canto de estas Sirenas.

Musf. Triúfo mas glorioso aguarda:
el que sigue la pureza.

Alex. Mas este premio me anima:
todos mis afectos muerañ,
que gustos à Dios contrarios,
no son gustos, siño penas.

Esto ha de ser, y esto digo:

Dent. Repetidle estas violencias.

Musf. Vèn Himineo à esta vniõ, &c.

Ale. No es posible que escuchando
esta dulçura me mueva.

Señor, à tanto enemigo,
no bastan debiles fuerças;
valedme, que yo me rindo:

Ang. Este socorro te alienta.

Musf. Triúfo mas glorioso aguarda:

Ale. Ya le ha de lograr mi esfuerço,
à pesar de mi flaqueza;
ate el alma los sentidos
al arbol de la paciencia:

*Desde aqui empiezan cantando los
dos coros juntos, y acaban cantan-
do, y representando.*

Y así el Ulises del cuerpo
se libre de las Sirenas,
que amarrado à la razon
no importa oír sus finezas:
A Dios dulce esposa mia,
y el dolor con que te dexa:
mi amor, de otro amor vencido,
recibe por recompensa.

Por Dios te dexo, à él le pido
el consejo de tu quexa,
que él à mi por penas breves
me llama à glórias eternas.

Dem. No harà, que pues tengo yo
de mi parte tu flaqueza,
opuesto al poder del Cielo
harà que tu amor vença.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Alexo.

Alex. Sin coraçon, sin corporal aliento,
voy dando en el camino de la vida
passos de la razon contra el sentido.

Comedia famosa de San Alexo.

Olvidar à mi esposa en vano intento,
pues de su imagen la memoria asida,
la razon de olvidar es lo que olvido.
Apenas he movido
el passo, que à dexarla se resuelve,
quando el rostro se buelve
al centro donde dexo
su hermosura que xosa, y engañada,
y de su voz amada,
quando me alexo mas, escucho Alexo:
del coraçon me quexo,
que el eco que me alhaga,
en tierno llanto paga.
Si soy en estas lagrimas culpado,
mirad, Señor, que aunque de vos llevado,
es hombre fragil quico las vâ vertiendo,
y aun hombre enamorado.
Salid sin duelo lagrimas cortiendo,
siguiendo al Cielo, cuya voz me lleva,
voy voluntario; pero no vencido,
y prisionero, contra mi peleo.
Yo perdonara la vitoria nueva
de vencer el deseo repetido,
por saber del peligro del deseo.
Con él, en quanto veo
encuentro la belleza de mi esposa;
su mexilla, la rosa
la acuerda à mi desvelo;
el Sol, de su cabello los despojos;
las Estrellas, sus ojos,
y toda su hermosura, todo el Cielo;
Y el mayor desconuelo
es, que quando la dexa
mi amor, su dulce quexa,
y sus lagrimas voy imaginando.
Pues como he de vencer me cõtèplando,
que de aquella hermosura voy huyendo,
y de su hermosura llorando?
salid sin duelo lagrimas corriendo.
Pablo, Señor, tres vezes affligido
de tu afecto os pidió, que le quitara

De Don Agustín Moreto.

vuestro auxilio vn deseo sin objeto.
Yo, que de vno tan bello me despido,
qué harè? donde si el mismo no me ampara,
el riesgo mas, y yo menòs perfecto.
Medid, pues, al sugeto
el socorro, Señor, y el llanto mio,
que en vano le desvío
de tan dulce querella:
en mi fragilidad no os cause enojo,
por ser yo el que le arrojò,
y ser la causa de verterle aquella;
mas ya el llanto por ella
no era justo que fuesse.
Cesse, pues, mas no cesse,
que si en llorar mi amor os ha enojado,
yo deberè llorar porque he llorado;
sea mi llanto, pues, porque os ofendo,
y llantò mas colmado,
salid sin duelo lagrimas corriendo.

Dero si de la razon
ha de ser el vencimiento,
llore adentro el coraçon,
que en èl la justa passion
esconde su sentimiento.
Ea, Señor, que en campaña
este soldado os espera,
ya el enemigo no estraña,
pues sabe que le acompaña
al que sigue esta Vandera.
Mandad, pues, que el gobernar
deuda es de vuestro cuidado,
à vos os toca el mandar,
y à mi solo el pelear
en el puesto señalado.
Mas reparo, en que no estoy
armado de buen escudo,
son ventaja que le doy
al enemigo desnudo.
Pues si con èl firme à firme,
he de luchar, y abraçarme,

por ellas puede oprimirme,
pues teniendo de que asirme,
es mas facil derribarme:
por esto à los escogidos
mandasteis ir sin vestidos:
no fueron vuestros cuidados
quererlos desabrigados,
sino al riesgo apercebidos.

Desnudase de los vestidos.

Fuera, pues, adornos llenos
de vana, y caduca luz,
que los hombres dellas agenos,
quanto desta pompa menos
podrán llevar mas de Cruz.
Dios me mandò desaudar
el alma de mi passion;
pues porque el cuerpo ha de hórse
el que se supo quitar
la gala del coraçon?
Ofrecido me han los ojos,
pues deste humilde trofeo

Comedia famosa de San Alexo.

podré lograr los despojos.

Sale vn pobre tullido, y otro manco.

Manc. Oye señor Zancarrón?

Zan. Qué dize el señor Manquillo?

Manc. Qué esta es mi jurisdiccion,
y que desde este canton,
no pida, ni alce el tonillo.

Zan. Pues con qué lo ha de estorvar
el manco? *Man.* Esto ha de dudar,
para qué tengo yo manos?

Zanc. Para con esta muleta
no valdrán. *Riñen como sanos.*

Manc. Si valdrán,
que para esto ay contrareta.

Ale. Amigos, pues que os inquieta?
vosotros os hazeis mal?

Manc. Este que era sano ayer,
se haze oy cojo.

Zan. Y el manquillo.

Ale. Harta pobreza es tener
necesidad de fingillo
para pedir de comer.
Daros quiere mi piedad
limosna, hazed amistades.

Man. A mi solo. *Zan.* A mi me dad.

Man. Por la santa soledad. *De rodillas.*

Zanc. Por las tres necesidades.

Ale. Amigos, este vestido
repartiré entre los dos.

Dize dentro el demonio.

Dem. No ay para este pobre oido?
no ay quien levante vn caido?
Ay de mi! *Ale.* Valgame Dios!
vn pobrecito en el suelo
caido, y llorando está,
yo voy à darle consuelo.

Manc. Medrarémos con su duelo.

Zan. El diablo le traxo acá.

Ale. Qué es lo que tienes amigo?

*Aparecesele al passo el demonio caido, y
muy roto de pobre fingido.*

Dem. No me has conocido bien;
que no soy sino enemigo, *à p.*
y voy, porque te persigo,
à no dexarte hazer bien.
Aqui estoy sin poder dar
otro passo. *Ale.* Qué pesar!
no podeis alçaros? *Dem.* No,
que desde que caí yo
no me puedo levantar.

Ale. Ya à ayudaros me acomodo.

Dem. Mucho hareis en socorrerme.

Ale. Tan flaco estais?

Dem. Es de modo,
que hallarais à poder verme;
que soy espíritu todo.

Ale. Señor, por siempre os bendigo;
viendo que en vos es piedad
dar tanta necesidad.

à aqueste pobre mendigo,
y à vn sano prosperidad.

Alçad amigo del suelo,
y esforçaos aora conmigo;
por lo que de vos me duelo.

Dem. No puedo tener consuelo
con aqueste desabrigo;
la desnudez me ha postrado.

Ale. Tomad hijo este vestido,
no os aflija este cuidado,
que el Cielo aqui os ha embiado.

Dem. Que mal que me has conocido,
no me embió sino yo,
porque así mi engaño entablo.

Ale. Mi deseo se logró.

Zan. Todo el vestido le dió.

Manc. Aqueste pobre es el diablo;
señor, denos esta espada
que queda.

Ale. Tomadla, pues.

Dem. Ay, señor, no se la des;
que à mi flaqueza arrimada
me irá ayudando à los pies.

Ale.

De Don gustin Moreto.

Ale. Mas à vos os servirà.
Mano. Oye hermano moscardon,
todo lo quiere, arre allà.
Dem. Soy mas pobre.
Mã. Pues acà son pobres de bodegon?
Ale. Amigos, tened piedad,
que tambien debeis tenerla;
esta pobreza mirad,
que es mayor necesidad,
y es fuerça acudir à ella.
El vestido que me queda,
amigos, os trocaré
à algo que cubrirme pueda.
Zan. El mio es como vna seda.
Ale. A entrambos os le daré.
Dem. El mas pobre es este mio;
yo os le daré.
Al. El alvedrio me ha llevado tudolo;
sabrasme tu encaminar
à vn puerto de mar cercano,
porque me voy à embarcar?
Dem. Yo tambien vòy àzia el mar,
yo os guiaré, mas en vano, à p.
pues mi engaño à la presencia
le guiarà de su gente,
que ya sabida su ausencia
le busca con diligencia.
Ale. Ya hallo en ti indicio evidente,
de que aqui el Cielo te embia
para darme buena guia.
Dem. Seguidme.
Ale. Eres mi consuelo.
Sale el Angel de Peregrino.
Ang. Amigos, guardaos el Cielo;
donde vais en compania?
yo tambien soy passagero,
y busco vn buen companero.
Dem. O pese à mi rabia! pues
este su Cautodio es,
y mi enemigo primero.
Ale. Amigo, yo voy al mar;

y aqueste pobre me guia,
hasta llevarme à embarcar.
Ang. Como al que de ti se fia,
traidor, quieres enganar?
Por aqui al mar no se vâ,
y este te lleva enganado,
porque robarte querrà
las joyas que te han quedado;
Dem. El enganandote està,
que à lo que quieres te guio;
Ang. No lograràs el empleo
ya con el aviso mio,
pues no quiere su alvedrio
lo que quiere tu deseo.
Ale. Pues amigo, mi regalo
pagas asì?
Dem. Ha villano atrevimiento;
no conoceis quien soy yo?
miradlò en solo esse assiento;
Zan. Ay Jesus! que me abrasò.
Man. Humo es de quemar pimiento;
Ang. Ya aviendote declarado,
tu engaño no lograràs.
Dem. Ni tu el averle quitado
el merito de averme dado
limosna le estorvaràs.
Ale. Lo que te di con buen zelo
no lo puedo yo perder.
Dem. Si pierdes, pues para el Cielo
ya no logras el consuelo,
que el pobre avia de tener;
Vn fruto es la caridad
de la limosna, otra es
quitar la necesidad
al proximo; esto no vès
que lo perdiò tu piedad?
Ale. Mayor mi merito ha sido
en avertelo à ti dado,
sin averte conocido,
que si diera mi vestido
à vn pobre necesitado;

Comedia Famosa de San Alexo.

porque la necesidad
que fingiste à mi piedad
fue mayor, luego si à ti
por mas pobre socorri
fue mayor mi caridad.

Ang. Y de esse bien que ha perdido
el pobre necesitado
por ti, que lo has impedido,
tu la culpa has cometido,
y él el merito ha logrado.

Dem. Ya lo veo en el ardor,
que tu vestido villano
le acrecienta à mi furor:
ya la dexa mi rencor,
mas tocado de mi mano.
Guardate Alexo de mi,
que aunque huyendo voy à arder,
y à juntar todo el poder
del infierno contra ti. *Vas.*

Manc. Fuego de Dios! miren quien
se hazia mogigatico.

Zan. El olor lo muestra bien.

Ale. Peregrino santo, à quien
esta victoria dedico,
quien eres?

Ang. Soy vn amigo,
que te viene à acompañar.

Ale. No merezco yo ir contigo.

Ang. Para que vengas conmigo,
à estos pobres puedes dar
tus vestidos.

Ale. Esto espero.

Zan. Pues yo por mi no los quiero,
que me puedo endemoniar.

Manc. Ni yo los he de tomar
sino conjurarlos primero.

Ale. Purifiquelos tu mano,
que aunque al parecer humano,
juzgo tu esplendor divino,
y tu acto peregrino
vencerà el de aquel tirano.

Ang. Mas los purificaràs
en darselos tu por Dios;
que yo, aunque me juzgueis mas,
pues tu eres entre los dos
el que la limosna dàs.

Y à ser yo vn Angel, es llano;
que mas puro quedaria
con ser mi ser soberano,
dados por Dios de su mano;
que tocados de la mia;
porque à Dios dàs mas agrado,
y aunque es inferior tu ser,
mereces lo bien obrado,
y vn Angel no està en estado
de poder ya merecer.

Ale. Pues si Dios es mas servido,
amigos entre los dos
repartid este vestido:
tomad en nombre de Dios;

Ale. Alexo, toda tu gente
te busca por los caminos,
y yà àzia esta puerta llegan.
Vn barco està prevenido
en el Tiber, en el puedes
ir al puerto sin peligro,
y de alli à Gerusalem.

Ale. Tu del Cielo peregrino
me guia.

Ang. Siguemme aprisa.

Ale. Esto quiero, à Dios amigos. *Vas.*
Salen criados, y Pasquin, y Eusemiano.

Pasq. Por esta puerta del Tiber
dàn señas de que ha salido.

Eus. Amigos, al que se hallare
darè quanto he prometido,
que en mi hijo se vâ mi vida.

Zan. Dèn à dos pobres tullidos,
por las tres necesidades
de mi Padre San Francisco.

Man. Denle à aqueste pobre manco,
por la soledad que el niño

De Don Agustín Moreto.

pasó entre malos Doctores.

Pas. Ay, señor! qué es lo que miro?
el vestido de mi amo
es este.

Manc. No es sino mio.

Zan. Y mio tambien.

Euf. Qué es esto?

Pasq. Agarremoslos, amigos;
que ellos son saltadores,
que le han quitado el vestido.

Euf. No los hagais mal, dexadlos;
dezidme la verdad, hijos;
quien el vestido os ha dado?

Man. Señor, vn hombre aqui vino,
que nos le dió de limosna,
desnudandosele él mismo.

Euf. Alexo es; y adonde va?

Manc. Guiado de vn peregrino
vá esse camino adelante,
y vá à pie, con que es preciso
alcançarle à poco trecho.

Euf. Há Cielos! amigos míos.
seguidle, seguidle todos,
si con mi pena os lastimo.

1. Yo voy tras él.

2. Yo tambien.

Euf. Cielos, doleos de mi;
y si con el llanto mio
no os ofendo, prevenid
que vuelva à vér à mi hijo.

Pasq. Hele, señor.

Euf. Ay de mí!
donde le has visto?

Pasq. Aqui viene como vn rayo.

Euf. Miralo bien.

Pasq. Yo lo digo.

Euf. Mi hijo?

Pasq. No sino el criado,
que fue à seguirle al camino.

Euf. Ay de mí que el coraçon
del pecho se ayja salido.

creyendo que fuesse Alexo.

Pasq. Alexo fue, mas no vino.

Sale vn criado.

1. Señor, de toda la gente
que viene de esse camino
me he informado, vno por vno,
no hallando del otro indicio.
Y de tres leguas acá,
tales dos hombres no han visto,
con que es en vano el buscarle,
si por otra parte han ido.

Euf. Ay de mí! ay vejez cansada!
ò miserable edificio!

para arruinarte en va hora
fabricado en tanto siglos!

O Cielo! ò fortuna! ò mundo
engañoso, y fementido,
que hazes de fragiles bienes
esperar contentos fixos!

De qué sirven tus tesoros?
de qué los palacios ricos?
de qué columnas de marmol
para placeres de vidros?

De qué à mi nobleza sirven
tantos blasones antiguos,
que à la dignidad, que al hombre
haze fatiga al dominio?

Si adquiriendolo yo todo
para lograrlo en mi hijo,
me lo quitas sin perderlo,
pues siendo inutil no es mio.

Alexo, alma de mi vida,
amigos llorad conmigo,
que no es el llanto que vierto
paga del bien que he perdido.
Llorad conmigo.

Pasq. Señor,

no llorcis assi por Christo,
que te haràs vicio en dos dias.

Sale el criado segundo.

3. Señor, en vano es seguirlo.

Comedia famosa de San Alexo.

ni hombre que le aya encontrado
ay por todo este distrito;
no será posible hallarle
si ha estraviado el camino.

Euf. O hombre infeliz! ò desdicha,
guardada del hado esquivo!
para quando es mas que el mal
el dolor de rendillo?
Hijo amado? Alexo, Alexo:
que mal tu nombre repico,
porque con él de mis ojos
parece que te retiro.
De quien huyes? donde vâs?
quien es el que te ha ofendido?
si el ser tu mi vida es culpa,
poco durará el delito.
En qué te ofendió tu padre?
mas siendo el coraçon mio
bien hazes si huyes de un hombre
de tan infeliz destino.
Pero tu le hazes cruel,
con que te lo has merecido,
estas canas que se hizieron
à desvelo de tu alivio?
Mai pensaste la vengança,
si tu mi llanto has querido,
pues siendo tu mis dos ojos
sobre ti cae el castigo.
Que hará este pobre viejo
sin ti? pues para este siglo,
quien no tiene lo que quiere
no puede llamarse rico.
Qué horas tan largas me esperan!
que dias tan affigidos!
donde tendrá la memoria
la voluntad sin oficio!
Qué mesa tan sin consuelo!
qué manjar tan desabrido!
sirviendo el llanto la copa
à la sed de tus cariños.
Qué mal lugar tendrá el sueño!

si es que le encuentra el sentido;
qué despertar tan amargo!
soñando aora contigo,
solo descansar pudiera
de mi muerte en el olvido,
y esta esta lexos, que nunca
supo venir por alivio.

Arrancase los cabellos, y barbas, y llevan los criados à detenerle.

O canas desventuradas!
ò años tan mal perseguidos!
si os esperaba este fin,
pararais en el principio.
Al viento os doy arrancadas,
por si acaso el viento mismo
lleva alguna que le acuerde
este dolor à mi hijo.

1. Detente, señor, que hazes?

Pas. ¿ha de hazer, que no le hã visto
lo siento, que se las pela.

Euf. No estorveis el dolor mio,
pues no encontrâis con Alexo.

2. Señor, por estos caminos
es imposible encontrarle.

Euf. Esto causa mi martirio:
no digais que es imposible,
aunque no le halleis, seguidlo
amigos, tomad cavallos,
id de todo prevenidos,
y quando bolvais sin él,
no me bolvais sin aviso.

1. Con él he de volver yo,
ò con noticia.

Vas.

Euf. Esto os pido.

2. Toda Italia, hasta saberlo
he de correr.

Pasq. Oye amigo,
pues detengate en Polonia
para saber bien del mismo.
No signo de Teologia,
que alla se estudia infinito.

Euf.

De Don Agustín Moreto.

Euf. Vè tu à seguirle tan bien.

Pasq. Yo, señor, porquè camino?

Euf. Por donde dizen que và.

Pasq. Luego?

Euf. Luego.

Pasq. No es lo mismo

ic tras èl por el Verano?

que aora haze mucho frio.

Euf. Luego has de ir, no lo dilates.

Pasq. No he de ponerme vn vestido?

Euf. Basta esse.

Pasq. Ni he de comer?

Euf. Esso haràs por el camino.

Pasq. Pues he de ir sin voas botas;

que à vn caminante es preciso?

Euf. Espuelas que lleves basta.

Pasq. Yo digo botas de vino.

Euf. Vè, y lleva lo que quisières.

Pasq. Pues alto, voy à seguillo.

al mundo he de dar la buelta,
y si en todo su distrito
no le encontrare, llegando
à los mas remotos Indios,
me he de venir por Angola;
y he de traerle vn negrilla.

Euf. Vente conmigo: ay de mi!
que voy à casa afligido,
à affigirme mas, pues voy
à vèr el duro martirio
de mi hija sin consuelo;
mas servirame de alivio,
que me ayudarán sus ojos;
lo que no pueden los mios. *Uaf.*

Pasq. Y yo tambien llorarè
antes que vaya à seguillo,
si me dan poco dinero
para tan largo camino.

Uaf.

Sale el Demonio con luz.

Dem. Aquí de la cautela

en que todo el infierno se desvela:

Yà Alexo el Mar passando,

àzia Jerusalem và caminando;

y tan prospero ha sido su viage;

que en puerto, ni en passage

una hora de embaraço no ha tenido,

De Dios favorecido

el rostro le ha mudado,

porque de nadie pueda ser hallado;

y èl sabe que ha de ser desconocido;

con que no puedo hallarle prevenido

ya de ningun engaño;

pues aunque mi disfraz sea mas extraño

en sabiendo que yo le he conocido,

fabrà quien soy, q̄ Dios lo ha prevenido:

Pero no ha de rendirse mi violencia,

y mi angelica ciencia

se ha de valer de todo quanto alcanza;

toda su casa, y toda la esperança,

que le lleva afligido,

Comedia famosa de San Alexo.

y el deseo à que casi iba vencido,
le pondré aqui à los ojos aparente,
veremos si aora su fervor valiente
resiste tentacion tan peligrosa,
como oir quejas de muger hermosa:
Mas él viene: ea infierno à la pelea,
en sus ojos poned toda mi idea.

*Aparecese una perspectiva de Roma, y sale
le Alexo de Peregrino.*

Alex. Gracias os doy, Señor, de que ya veo
rendido mi deseo,
tomando el cuerpo el aspero camino:
ò como aora veo que es divino!
el dolor, el trabajo, y la congoja,
porque solo con él la cuerda afloxa:
El tirano cruel del apetito
en la tribulacion teneis escrito
vuestro sagrado nombre,
quando la tiene, estais mas cõ el hõbre:
Mucho de aqueste Monte
me fatiga la causa, su Orizonte
toco ya: mas què es esto?
que duda es aquesta, que tan presto
este llanto me ofrece
aquél rio, este Muro ya parece
que yo le vi, de aquellos edificios
no estraño yo los ricos frontispicios:

Dem. Aqui de mis engaños,
que con él seràn menos estraños:
en el Cielo està escrito esta obediencia:
èl vive, y viene, ò mentirà esta ciencia.

Alex. Pero, alli vn hombre veo,
para mi duda le llamò el deseo:
Amigo? *Dem.* Esto es preciso,
Marte, Mercurio, y Venus dan aviso
de que Alexo està ya cerca de Roma:

Alex. Cielo, què escucho! y à la vista toma
con la noticia, indicio es evidente:
aquesta es Roma, y yo me miro enfrẽte
de la casa olvidada de mi esposa.
Aquella es la portada sumptuosa

De Don Agustín Moreto.

del Palacio Imperial, la mía aquellas
Cielos, que es esto! el juicio se atropella,
amigo, quien sois vos?

Dem. Quien ha logrado
de Astrologo el estudio mas colmadó;
y vn caso que está en Roma sucediendo;
me tiene absorto, su peligro viendo,

Alex. Pues que es el caso?

Dem. Alexo, de Eufemiano
hijo, el mas noble, y rico Ciudadano;
dizen que ha muerto, huyendo de su casa;
con que su esposa con Oton se casa,
heredero del Cesar, y sobrino;
y yo, que las estrellas examino,
en su registro fiel, estoy mirando;
que vive, y viene à Roma caminando:
Hame obligado el cargo de conciencia
à publicar lo que hallo por mi ciencia;
y el Duque poderoso lo ha estorvado;
y con muerte cruel me ha amenazado
si lo digo, y no è como lo pueda
impedir, sin que vn daño me suceda.

Alex. Cielos, que es lo que veo! como ha sido
aver yo aqui venido?

Si vuestro impulso aqui me ha encaminado
à estorvar vn error de mi causado.

Amigo, Alexo es cierto que está vivo:
Pues como ha de venir, si Dios le lleva
aora à Jerusalem? *Dem.* El Ciclo prueba
la fee del hombre; pero dando indicio
de que no quiere del el sacrificio.

Alex. Abraham no fue de Dios llamado;
y al irse à executar el braço alçado,
se detuvo, ofreciendole el primero
para cumplir el voto aquel Cordero?
Lo mismo acaço à Alexo le sucede,
Dios que le lleva allà bolverle puede;
guiandole su mano poderosa
à estorvar el delito de su esposa.
Pues èl la causa ha dado à su ignoracia;
ya el Ciclo ha conocido su constancia,

Comedia famosa de San Alexo.

y si lo que en él veo no es en vano,
Alexo está de Roma muy cercano.

Al. Cielos! esto es verdad? pues lo estoy viédo;
pero confuso la razon suspendo;
como puede faltar vuestra palabra?
passo al discurso, vuestra luz me abraza.

Dem. Y vos como sabeis que Alexo vive?

Alex. Como yo le he encontrado,
que iba à Jerusalem encaminado.

Dem. No lo direis en casa de su padre.

Alex. Si dirè, y pues es orden misteriosa
no ser yo conocido,

así podrè inquirir lo que esto ha sido.

Dem. Amigo, à vos el Cielo os ha embiado;
para que aqui estorveis este pecado,
è indicios conocidos
son el aver llegado divertidos

à su casa; esta es, entrad conmigo,
veréis que es cierto todo lo que digo.

Alex. Vamos, si hablando yo soy conocido,
es cierto, que de mi el Cielo ha querido
el voto solamente;

mas sino me conoce, es evidente,
que à estorvar este riesgo solo vengo,
y si esto es, vened el que yo tengo.

Guiadme vos amigo.

Dem. Seguidme,
del infierno te llevo al primer centro.

*Entran por una puerta, y mientras
salen por otra, cantan dentro, y muda-
se de perspectiva en sala con
dos sillas.*

Musíc. Quien dexa lo que adora
de amar, llora el castigo,
sirviendole de pena
la luz de su delito.

Dem. Ya estais dentro.

Alex. Viendo estoy la casa,
y no acabo de creer lo q̄ me passa:

Dem. A tiempo hemos llegado,
q̄ aun no está el desposorio efectuado,

mas ya salen aqui con esse intento
ca spiritus. hijos de mi aliento.

*Salen Musicos, y el Duque Oton, y
Sabina de boda.*

Musíc. Quien dexa lo que adora
de amar, llora el castigo,
sirviendole de pena
la luz de su delito.

Dug. Señora, si es tal mi amor,
que à piedad le mueve al Cielo;
pues por tan raro camino
ha logrado mi deseo;
porqué vos con ynestro llanto

De Don Agustín Moreto.

aguais el placer que tengo?
Mira à que esta ingratitud
os castiga el sentimiento:
ya Alexo murió, ya es en vano,
si es queixa darla de vn muerto,
y si es fineza, es injusta
al agravio que os ha hecho.

Alex. Cielos! qué miro? ay de mi!
que ardor es este que siento,
que tan en vano resisto,
yo estoy sin mi.

Dem. Ahora infierno.

Sab. Alexo, esposo, querido,
si ya tus ojos ajenos
destos mortales estorvos
ven la verdad de mi pecho,
bien sabrás que te he adorado,
y si me entrego à otro dueño,
es, porque ya de tus ojos
la dulce luz ver no espero.
Tu diste causa à tu muerte,
y si ya de ti me quexo,
es por tu propia desdicha,
aun mas que por mi desprecio:

Alex. Ay dulce esposa! en que pena
puede haber sufrimiento
para èstos tales finezas,
sin vencerse: mas ay Cielos!
tente coraçon, que el ver
si me conoce es primero,
porque en Dios faltar no puede
de su voz el cumplimiento,
fino en caso que no quiera
que prosiga mis intentos;
y de esto lo he de inferir.

Dem. Llegadla à avisar.

Alex. Ya llego, señora.

Sab. Quien sois amigo?

Alex. Pues no me conoce, el Cielo à p.
quiere solo que la avise;
aqui de mi sufrimiento,

pues ya conozco que Dios
no me permite el deseo.

Sab. Qué es lo que queréis hermanos,
Alex. Avisaros de que Alexo
es vivo.

Sab. Ay de mi! qué dizes?

Alex. Que yo de hablar con él vengo?

Sab. Pues como ingrato me dexa?

Alex. Porque superior decreto
le lleva à mas perfeccion.

Sab. Si esto escucho, si esto es cierto;
como en mi dura el amor
à vista de su desprecio?
No vive, ni ha de vivir,
y aunque viva no lo creo;
pues para mi no està vivo
el que en mi està amor muerto;
Ya con esta noticia,
ira, y enojo se ha buuelto
mi cariño: Duque Oton,
ya cesò el llanto, ya os quiero;
que ya en venganças se truecan
mis ofendidos afectos.

Alex. Señor, porque me probais à p.
con tan difícil empeño;
quien de amor mal se resiste,
que harà de amor con zelosè
El coraçon se me arranca.

Dem. Arda al furor de mi incendio:

Oton. Pues el sarao dè principio
à la ventura que espero.

*Sientase el Duque, y Sabinà en dos si-
llas, y empieçan de dos en dos vn sarao
de à seis con achas, cada dos con
su copla.*

Musi. Para q̄ Alexo lllore sus injurias,
vengança de su esposa à su hermosura,
de Oton que la mereçe es la vitoria,
y amor con dulces laços la corona.
Si ofendè su retiro con desprecios,
castigue amor su culpa con sus zelos:

Sab.

Comedia famosa de San Alexo.

Sab. Tened, parad, que à mi agravio
no quiero darle mas tiempo.

Sed quantos estais presentes,
testigos de que el despecho
à esta vengança me obliga.

Mi mano, Duque, os ofrezco.

Ale. Detente, que hazes, señor?

Oton. Quien impide mis trofeos?

Alex. Cielos, yo me precipito,
ya resisto sin aliento:
valedme dulce Jesus:

Dem. Venciste, venciste Alexo:

*Al dezir Jesus, desaparece todo, y los
que estàn en èl, unos bolando, y otros
bundiendose, y queda el teatro
como de antes.*

Alex. Qué es lo que miro, Señor!
de cuyo poder inmenso
es incomprehensible el juicio,
y inscrutable secreto.
Esto todo era ilusion;
con gran contrario peleó,
sin vos era yo vencido;
¿donde estoy? pero alli veo
vna hermita, à su sagrado
me acojo, amparadme dentro.

Cri. I. Ha peregrino? ha señor?

Ale. Pero alli vn hombre de leños,
viene à cavallo llorando,
ya se apò, aqui le espero.

I. Sin duda ha de ser mi amo,
segun las señas que tengo:
señor mio?

Alex. Ay Dios! que miro!
si me ha conocido, Cielos!
que es criado de mi padre.

I. Pero no es este que veo?

Ale. Soy yo à quien buscáis amigo?

I. No amigo, buscando vengo
vn hombre, que desde Roma,
sigo yo sus pensamientos.

Va en trage de peregrino,
y os tuve por èl al veros,
pero ya me defengaño.

Ale. Y quien es esse hombre?

I. Alexo,

hijo de Eufemiano, el hombre;
mas grave de aquel Imperio,
y queda el mas desdichado
de Roma, porque su hijo,
dèl, y de su esposa huyendo,
les dexò sin tener causa,
y en ella dexò al Sol mesmo:
que al Aurora de su llanto,
faca de sus ojos bellos.

Ale. Ay de mi! Señor piadoso
perdonad, si me enternezco.

I. Pues de que llorais, amigo?

Alex. Conozco esse Cavallero,
porque he venido con èl,
y me contò su sucesso,
mas vò ya muy adelante.

I. Qué dezis? pagueos el Cielo
la noticia, que con ella
alegre à seguirle buelvo.

Alex. Amigo, oid.

I. Qué dezis?

Alex. Si llevais algun sustento,
dadme limosna por Dios,
que desde ayer no le tengo,
y à fee que voy affigido.

I. Yo detenerme no puedo,
lo que ay en esse bolsillo
tomad. *Vas.*

Alex. Dios os dè consuelo.

En fin, Señor, mis criados
viene n por vuestros secretos
à darme limosna à mi,
quien sabrà vuestros misterios?
Pero por aquesta parte
llega aqui otro passagero.

Sale Pasquin de camino con un vesti-

De Don Agustín Moreto.

do muy malo.

Pasq. Gran cosa es andar à pie;
con el exercicio que he hecho
desde que perdí el cavallo
estoy sano, pero muerto.

Alex. Qué miro? Pasquin es este,
tambien vá en mi seguimiento;
amigo, donde camina?

Pasq. Yo amigo, de Roma vengo
buscando à vn hombre que sigo.

Ale. Y proseguis el intento
de buscar al hombre?

Pasq. No, porque yo aora no vengo
sino es à buscar la vida.

Alex. Yo tambien voy à lo mesmo,
y acompañaros podrè.

Pasq. Y pregunto, sino es yerro,
donde hallais la vida?

Ale. En Dios, q̄ es la vida q̄ ay sin ries-
lo demàs es seguedad, (go,
ambicion, loco deseo.

Pasq. Y dà bien de comer Dios?

Ale. Puede faltarle, si es dueño
de todo lo que ay criado?
èl dà à los dos el sustento,
las dulçuras, los regalos.

Pasq. Dulces, no diga mas de esso;
que el coraçon me ha tocado
essos dulces que dà el Cielo;
yo quiero seguir à Dios.

Ale. Pues ha de dexar primero
las esperanças del mundo.

*Arroja la espada, el sombrero, la vota,
vna calabaza, las alforjas, la ropi-
lla, ò capote.*

Pasq. Esso, señor, desde luego,
fuera adornos engañosos,
fuera penachos sobervios,
fuera vanidad hinchada,
fuera mentido veneno,
porque aora yàs llena de agua,

fuera escaparares necios,
fuera ropages costosos.
Amigo, à Dios, vamos luego,
que yà por èl no hago caso
de las riquezas que dexo.

Ale. Pues entrémos à esta hermita,
que en ella descansaremos.

Pasq. Y avrà que comer? *Ale.* Si avrà,
que en ella ay gente.

Pasq. Esso es bueno:
ò hermita de mi alegría,
fiesta parece que ay dentro:

*Tocan las campanas de la hermita, y
canta dentro la musica, y luego sa-
len dos hombres.*

Musc. Te Deum Laudamus,
Te Domine confitemur.

Homb. 1. Salgamos àzia el camino
al Santo, que embia el Cielo.

Alex. Qué es esto?

Homb. 2. Amigos, quien es
el que logra el privilegio
de ser guarda de Maria?

Alex. Pues que ay amigos de nuevo?

Homb. 1. Que de esta Ciudad de Siria,
que es la que està en aquel cerro,
vna Imagen de Maria,
venerada de su Pueblo,
se encierra en aquesta hermita.
Faltò el que estava asistiendo
aqui, con lo qual ladrones
la han robado, y à este efecto
los dos estamos de guarda.
Yo y vn hermoso mancebo
en traje de peregrino
passeò por aqui, diciendo,
que oy vendria quien sea digno
cuidodio deste Luzero.
Y al llegar aqui vosotros,
las campanas se tañeron,

• *Comedia famosa de San Alexo.*

cõn que venimos à vèr
à quien favorece el Cielo.

Pasq. Señor, que presto pagais
la hazienda que por vos dexo!

Homb. 2. Qual es de vosotros dos?

Alex. Yo, amigos, no lo merezco.

Pasq. Aqui està, señores, yo
soy, aunque no lo parezco,

el Santo, por mis pecados:

Alex. Indicios es, Señor, inmenso,
de que aqui he de detenerme,
cumplafe vuestro decreto.

*Buelvense à tocar las campanas, y la
musica à repetir el Te Deum.
Laudamus.*

JORNADA TERCERA.

Sale el Demonio de Marinero.

Dem. Ya mi rabia inmortal llegó à su extremo,
y ya à mi engaño solamente temo,
pues persiguiendo à Alexo tantos años,
despues que en todo el Orbe ha visitado
los Templos mas illustres, y ha logrado
vèr de Jerusalem la Tierra Santa,
regando à llantos, lo que hollò su planta.
Permite Dios, que huyendo
de aquella Hermita, que quedò asistiendo,
porque la Imagen publicò su Nombre,
pues por MARIA ya quien es se sabe,
aya aportado à Roma en vna Nave,
con que à su casa viene
à hazer mayor la gloria que ya tiene,
pues en ella ha de estàr desconocido,
venciendose, y venciendome; y yo herido
deste furor, en Roma ya he tembrado,
que es muerto, con que el fuego he renovado
de Oton, que solicita el casamiento
de su esposa: pues ya que el fingimiento
que intentè, fue de Dios desvanecido,
ha de vèr vivo, lo que fue fiogido.
Y en este trage, porque yo he contado
como murió embarcado,
à dezir à su esposa vengo agora,
del Duque persuadido,
que yo mismo vi muerto à su marido:
Aqui sale el criado,
que en dar me introduccion està encargado.

De Don Agustín Moreto.

Sale un criado.

Criad. Amigo, à lindo tiempo éntrais aora;
porque aqui sale luego mi señora,
y la podreis hablar. *Dem.* Yo solo siento
darla nueva de tanto sentimiento:
mas es mejor que viva sin engaño.

Salen los Musicos, y Sabina.

1. Ya lo sabe, mas llora el defengaño.

Musc. Ausente del dueño mio,
sin las luzes de su amor:
mas que me anochezca siempre,
mas que nunca salga el Sol.

Sab De que ha de servir el dia,
al que en su esquivo dolor,
à eterna noche condena
el luto del coraçon?
Al triste el dia le agravia;
pues su laziente arrebol,
solamente el afligido
no restituye el color.
Salga el dia para todos,
y para mi sola no,
y no espera el de la luz,
quien no espera de su amor.
Y pues no tiene socorro
esta desesperacion,

Con la musica.

mas que me anochezca siempre,
mas que nunca salga el Sol.

1. Señora, aquel Marinero,
que vió muerto à mi señor,
está aqui.

Sab. Pues qué pretende?

1. Que lo escuches de su voz,
para que sepas que es cierto.

Sab. Pues tan dichosa soy yo,
que para creer mi desdicha
buscáis certificacion?

Dem. Señora, esto es obediencia,
mandado del Duque Oton
vengo à informaros del caso.

Sab. Pues dezidle al Duque vos,

que para que yo lo crea,
me basta la informacion
de que dure su esperanza
à costa de mi dolor.

Mas que porque no la tenga;
sepa que quando murió
mi esposo, no quedò viva
quien era su coraçon,
que el mio en él era el alma
de la vida que espirò,
y que de vna alma sin vida,
no ay esperanza de vnon:
porque aunque este defengaño
se pronunciò con la voz,
la formò con el aliento
de la vida del dolor.

Esto le dezid al Duque;
y vosotros desde oy
como muerta me tratad;
pues no tengo mas accion
de vida, que el sentimiento
de desdicha tan atroz.

Al mas obscuro retrete
me guiad, no mire yo
luz del dia, ni del dia
me mire à mi el esplendor.
Venid, pues, diziendo à vn tiempo;
que pues ya sin vida estoy,

Con la musica.

mas que me anochezca siempre,
mas que nunca salga el Sol. *Vas.*

Criad. 1. En vano el Duque pretéde
moverla.

Dem. La persuasion

Comedia famosa de San Alexo:

de Eufemiano lo podrá.

Criad. 2. Esperad, que à avisar voy.

Criad. 1. Què es esso?

Criad. 2. Dos peregrinos,
que de Alexo mi señor
traen nuevas de que està vivo.

Dem. A pesar de mi, estos son:
vivo Alexo? *Criad.* 2. Si.

Dem. Pues como,
si le he visto muerto yo?
estos seràn embusteros,
que con alguna ficcion
la piedad hazen estafa.

Cri. 1. Sabiendo esto mi señor,
porque han venido aqui muchos
con esta misma intencion, (da.
à mãdado, q̃ à ninguno dẽ entra-

Cri. 2. Hablad vos,
pues vos sabeis la verdad,
al publicar su intencion
los cogereis en mentira.

Dem. No hablo à esta canalla yo,
ni he de poner mi verdad
en disputa con los dos,
crealos, ò no los crean.

Voy à responder à Oton,
y à bolver luego con èl,
que mi engaño ha de hazer oy,
que se descubra, ò vilmente
que de aqui sin opinion. *Vas.*

Criad. 2. En el semblante parecen
dos hombres siervos de Dios.
No presumo engaño en ellos.

Cri. 1. Entren, veremos quien son.

Cri. 2. Entrad amigos.

Salen Alexo, y Pasquin de peregrinos;

Pasq. Deo gracias,
pues aun no me han columbrado,
devo de averme mudado
con las penitencias lacivas.

Alex. Señor, pues vos à mi casa

me traeis con providencia;
esforçad mi resistencia
de aquel fuego, que aun es brasa;
Despues de aver rodeado
toda el Asia peregrino,
por tan extraño camino
vengo aqui, de vos guiado:
Ya questo, Señor, me alienta,
que quando de mi no fio,
pues no me trae mi alvedrio,
mi riesgo està à vuestra cuenta.

Pasq. Tenga, hermano, gran cuidado
en ayudarme à mentir,
que viò à Alexo ha de dezir.

Alex. Dirè que con èl he estado.

Pasq. Pues esso importa compadre:

Alex. Nos alvergaràn aqui?

Pasq. Calle, fiete de mi,
que aqui hallarà padre, y madre:

Cri. 1. No acabo de distinguillo;
no es Pasquin?

Pasq. Ya lumbrè dà.

Cri. 1. Pasquinillo?

Pasq. Quita allà,
què es esto de Pasquinillo?
ya es este otro tiempo, hermano;
ya en Dios he creido.

Criad. 2. No eres Pasquinillo?

Pasq. No, sino
San Pasquin, y Pasquiniano.

Criad. 1. Traes nuevas de Alexo?

Pasq. Si.

Criad. 2. Pues como aqui ha venido;
quien le viò morir allà,
y dèl señas fixas dà?

Pasq. Por Dios que nos han cogido;
es la verdad que murìò,
mas esso ha mucho, aunq̃ es cierto:

Cri. 1. Pues como vive, si es muerto?

Pasq. Resucitandole yo.

Alex. Amigos, quien esse engaño

De Don Agustín Moreto.

dixo que Alexo murió?
de que es vivo os daré yo
señas de mas defengaño.

Pasq. Esto sí, ayúdeme hermano,
mienta, que vale dinero;
ya mi santo compañero
se va haciendo cortesano.

Alex. Yo no miento, que le vi,
y le hablé, y sé yo muy bien
su suceso.

No podré yo al padre hablar
de esse Cavallero?

Criad. No,
porque à todos nos mandò,

que à nadie se dexé entrar
Con mortal melancolia
en su quarto retirado,
esta nueva que le han dado
llorando està noche, y dia.

Alex. Pues si le hablo yo, èl sabrà
que es engaño.

Criad. Entra tu, pues,
su quarto es este que ves,
y en aquesta sala està;

Alex. Ya le he visto, y desconfió;
llorando està: ay padre mio!

Cri. Dezid que os entrasteis vos. *Vas!*

Descubrese Eufemiano en una silla.

Euf. O muerte perezosa!

para vna inutil vida,
ya de tantos dolores quebrantada;

tu planta rigurosa,
para ser mas sentida,
temida viene, y huye desusada;

Si el detenerte elada,
solo es para afligirme,
mal tu rigor lo entiende;

porque si tu retiro mas me ofende,
moriré del dolor de no morirme,
que à pesar de la suerte,
tambien para los tristes huvo muerte;

Mas como sin la mia
huvo flecha que diessé
en la vida de Alexo golpe agudo?

entre mi, y el que avia
que à mi me defendiessé?
Mas si mi fuerte pudo estàr, que dudo?

pero ya el debil nudo,
que mi vida sustenta,
no es posible que dure,
y este dolor es fuerça que le apure;
que aunque el disignio que mi mal fomenta;
en llanto se convierte,

tambien para los tristes huvo muerte;

Comedia Famosa de San Alexo.

Y tu prenda del Cielo,
que espíritu leve
campos de luzes huellas por despójos,
ruega à Dios, que del suelo
tan presto à ti me lleve,
como à ti me han llevado de mis ojos.
No tengan los enojos
de mis crueles hados,
mas poder que tu ruego,
que aunque à vivir sin vida, y sin fosiengo
estèn los infelizes obligados
por la ley de su suerte,
tambien para los tristes huvo muerte.

Alex. Como es possible, ay de mil
que sean tan duras entrañas.
las mias, que esto resistan?
Yo à mi padre en pena tanta
he de ver sin consolarle!
Pero si Dios me lo manda,
para obedecer à Dios,
bolverle quiero la espalda:
Menos rigor es dexarle,
que estar oyendo sus ansias,
si he de negarle el consuelo:
voy me, pues.

Euf. Alexo aguarda,
bien te veo, donde estás?
O imaginacion tirana!
que me le pones presente
por dar al dolor mas causa:
Tan vivamente le veo,
que presumo que me habla:
alma de mi vida,
Alexo.

Alex. Señor, que mandas?

Euf. Hijo mio de mi vida,
tu voz oi, aguarda, aguarda;
si es milagro? mas que veo!
la imaginacion me engaña:
quien sois, amigo?

Alex. Vn pobre, que està à tus plâtas.

Euf. Ay amigo! alçad del suelo;
que el coraçon me traçasas,
porque el eco de tu voz
tiene tanta semejança
con la de vn hijo que lloro,
que à no negarlo la cara,
creyera que eras Alexo:
que buscas en esta casa?

Alex. Yo, señor, soy peregrino;
vengo de la Tierra Santa,
no tengo alvergue, y te pido
que me le des, asi lo hagan
con cosas tuyas, si alguna
le busca en tierras estrañas.

Euf. Ay de mi! Alexo pudiera
buscarle si tan temprana
no hubiera sido su muerte:
De tu voz, y tus palabras
amigo siento vn consuelo
tan grande, que piensa el alma;
que estoy hablando à mi hijo.

Alex. Nunca el coraçon se engaña:
quien pudiera declararse!

Euf. Ola, criados,
Salen dos criados.
que nos mandas?

Euf. Dad silla à este peregrino:

Alex. No señor, es escusada,

De Don Agustín Moreto.

que yo no me he de sentar
en tu presencia.

Euf. Llegadle;
sientate por vida mia.

Alex. Señor, tu vida jurada,
sentareme, mas no sea
igual el asiento.

Euf. Vaya, dadle otro asiento.
Criad. ¡. Aquí está vn taburete.

Alex. Este basta.

Euf. Ay amigo! que tu voz
todo el coraçon me arranca.

Alex. Pues què señor es tu pena?

Euf. Amigo, mucha desgracia,
vivir, quando la razon
está en mi vida agraviada.
Tuve yo vn hijo, que en Roma
con su modestia, y su gala
fue el aplauso de los hombres,
y el cuydado de las damas.

Tan hijo mio, que en él
mi mocedad retratada,
iban à segunda vida
reverdeciendo mis canas.

El brío, y la lozania
de mi juventud bizarra
via en él, otro yo era
trocada en oro esta plata.

Su virtud era el exemplo
de Roma, y acompañada
de grandísimo valor;
valor, Señor: que se engaña
quien piensa que es valentia
la locura temeraria

del que todo lo atropella,
porque en ocasion de fama,
los que no temen à Dios,
sin Dios, ni valor se hallan:
Era él de tu mismo cuerpo,
y edad, y menos la cara,
hasta el eco de su voz

el de la tuya retrata:

Tanto, que al oírte agora;
ay hijo de mis entrañas!
amigo, vejez, y amor,
son niñerías entrambas:
perdona, que no profigo,
porque mi llanto me ataja:

Alex. Señor, porque me traéis
à este dolor? mas son tantas
mis culpas, que vos queréis
que os dé esta pena por paga:
ya os la ofrezco, Señor mio:
Señor, yo supe la causa
del ausencia de tu hijo:
yendo de Egipto à Samaria
le encontrè yo, y caminando
me la contò.

Euf. Dicha estraña!
tu has hablado con Alexo?

Alex. Si señor, la Tierra Santa
vístamos los dos juntos,
no ha dos meses de distancia
que le vi la vez postrera.

Euf. Mira amigo. que te engañas;
que ha mas de vn año q̄ es muerto:

Alex. Señor, esta nueva es falsa,
porque al despedirme del,
me dixo, que si passava
por Roma, à verte viniessè;
y diziendome tu casa,
añadiò, que porque fuesse
creído, si yo te hablara,
te dixessè, que por señas,
que el dia desta mudança
te comunicò la duda
de vna penosa batalla,
en que à su razon traía
la inspiracion soberana:
y tu le diste consejo
de que à Dios se la fiara,
dando la mano à su esposa.

Comedia famosa de San Alexo.

Tengo segura esperança
de que quando no lo pierdes
le has de tener en tu casa.
Euf. Què dizes amigo mio?
precisas son las palabras;
solo él, y yo lo sabemos,
y pues tu lo dizes, basta,
para que tu verdad crea:
amigo, abraçame, abraça
à vn hombre à quien con tu voz
le restituyes el alma.
Alex. Tu hijo, señor, està vivo.
Euf. Ya toda la duda es vana
con señas tan eficaces;
ay hijo de mis entrañas!
Cri. r. Señor, el Duque entra à verte.
Euf. Ya es en vano su esperança,
si Alexo vive.
Salen Oton, y el Demonio.
Dem. Yo harè que viva en desprecios,
y ansia.
Oton. Guardaos el Cielo, Eufemiano.
Euf. Si haze, señor, pues me hallas
sabiendo què Alexo es vivo.
Oton. Vivo Alexo? quien te engaña
con esta falsa noticia?
Alex. No es esta noticia falsa,
señor, que yo hablé con él,
y ha poco tiempo. *Dem.* Estos andã
fingiendo esto por lograr
desperdicios desta casa.
Como tu hablacle has podido,
si ya mas de vn año passa
que murió en el mar, bolviendo
de peregrinar el Asia?
Alex. Murió en el mar?
Dem. Y en mis braços.
Alex. Pues como, si señas claras
traigo de averle hablado?
Euf. Y tan precisas palabras,
que si no es quien habló à Alexo,

fuera imposible el contarlas.
Alex. Pues què señas dás tu de esso?
Dem. Dezirme quando espirava,
que yo aviasse à su esposa,
para que estado tomara;
por señas de que vn añillo
la dió al irse.
Alex. Dios me valga!
verdad es, yo te le di; *à p.*
y esto, ò mi esposa lo traça,
ò este es sin duda el demonio.
Dem. Este engaño ha de ser causa *à p.*
de su afrenta, ò su noticia.
Mirad si confuso calla.
Cri. r. Serà embuste quanto ha dicho;
Oton. Y en cosas desta importancia
dais credito à tales hombres?
Alex. Esta seña, aunque es tan rara;
podeis averla sabido
de alguno de aquesta casa,
diziendolo esta señora:
mas la mia es tan estraña,
que solo Alexo la pudo dezir.
Euf. Esto es verdad clara,
yo os creo, y es evidencia
que està vivo.
Oton. Porquè causa?
Euf. Porque el no averme yo muerto
de vna pena tan pesada,
es, porque à mi coraçon
no llegó como era falsa.
Oton. Si à vos el amor de padre
tan fácilmente os engaña,
no ha de ser esto en perjuizio
de vna señora à quien ata
las manos vna coyunda
tan inutilmente vana.
Y pues vuestra libiandad;
que tome estado embaraça;
yo me valdrè de otro medio,
si el desta verdad no basta. *Vas.*
Dem.

De Don Agustín Moreto.

Dem. Y si en señas consiste,
darè de su muerte tantas,
que no las podais dudar.
Ale. Sierpe engañosa, que traças?
Dem. Sierpe engañosa! esto es bueno,
como à demonio me trata,
porque sè lo que èl ignora.
Ale. Yo no le digo palabra:
libradme Dios desta fiera, à p.
que en descubrirme trabaja.
Dem. Quien eres, tu que me tienes
por demonio?
Alex. Tu te engañas
en todo quanto pronuncias.
Euf. Hermano, ya sè quien habla:
mas verdad; idos con Dios,
y no entreis mas en mi casa.
Dem. No me irè sino conmigo,
si así lo quiere mi rabia,
mas vengado en los vltros:
qu' le han de hazer en su casa. *Vase.*
Euf. Amigo, entrad acà dentro,
y deatos esta esperança
à las penas de mi hija.
Cri. 1. Ya señor està avitada,
que a hablarla ha entrado Pasquiu.
Euf. Pues Pasquiu ha buelto à casa?
Cri. 2. Con aqu' ste peregrino.
Euf. Y ha visto à Alexo?
Alex. En Samaria le viò tambien.
Euf. Pues que evidencia mas clara:
venid amigo acà dentro,
porque el aposento os hagan.
Alex. Señor, así Dios à Alexo
presto à tu vitta le trayga,
que me hagais vna merced.

Descubrese la escalera.

Alex. Alvergue pobre, por mi bien hallado:
desde oy seràs magoñico aposento,
pues te hazè rico, quien està contento:
de vivir donde no serà embidiado.

Euf. De ello te doy la palabra.

Ale. Para vivir yo, señor,
aque'l rinconcito basta,
que haze al passo esta escalera;
en èl porque no embaraça,
te suplico que me dexes.

Euf. Pesame de que me ayas
obligado à que lo cumpla:
mas essa es la mejor sala,
si tu gusto la desea:
y tu Teodora te encarga
de assistir aqui à este pobre,
porque nada le haga falta.
Y vos vedme à todas horas.

Ale. Harè señor, lo que mandas.

Euf. Ya he cobrado nuevo aliento:
ay hijo de mis entrañas!

1. Buen aposento ha escogido.

2. A fec que la nueva falsa
la ha de purgar bien aqui
con los pajes de la casa.

2. Deve de ser loco, ò simple.

1. De hipocrita es mas la traza.

Alex. Amigos, en que exercicio
podrè yo ocuparme en casa,
si servir en algo puedo?

1. Si esto quiere, en llevar agua
de la fuente à los criados.

Ale. Harèlo de buena gana.

2. Pues entre acà, y le darèmos
cantaros en que la trayga.

Ale. Ya os figo yo, que antes quiero
reconocer mi posada.

1. Bien puede, porque es muy buena.

2. Quitelè las telarañas.

Vanse.

Comedia famosa de San Alexo.

Pife el sobervio su talon colgado,
que en ti desnudo vivirè yo, essento
de que puedan herir mi pensamiento
las puntas de los clavos del cuydado.
Serà sepulcro à las memorias mias,
que menor casa da à los defengaños
la tierra en siete pies de entrañas frias:
pues que importa à quien vive sin engaños,
que passe en poco espacio breves dias,
si en menos ha de estar tan largos años? *Vas.*

Dentro algunos muchachos.

1. Tiradle de los mostachos.

2. Dale. 3. Cascadle los dos.

Ale. Dezidme amigos por Dios:

Tod. Al loco, al loco muchachos.

Pasq. Qué veo? à mi compañero

de muchachos vna tropa

le van dando à quema ropa:

Hà picaros; darle quiero

focorro, que està apretado.

1. Hazle caer. 2. Salga aqui.

*Sale Alexo con vn cantaro de agua al
ombro.*

Ale. Tened mas piedad de mi,

amigos, por ir cargado:

sea por Dios, à èl lo ofrezco;

que esto es sin duda castigo.

Pasq. Qué es esto, hermano?

Alex. Ay amigo,

menos de lo que merezco,

ayudame à levantar

este cantaro pesado,

que vengo muy maltratado;

y no le puedo llevar.

Pasq. Ay mayor bellaqueria!

posible es que sufra questo?

Ale. Pues que he de hazer, si mas q' esto

merece la culpa mia?

Dios haze estas maravillas,

su amor me da esse dolor.

Pasq. Es cierto, y como es mejor

la requiebra las costillas:

Ale. El castiga mis pecados.

Pasq. Calle, que esto es boberia:

diga al señor la ofradia:

de aquestos desvergonçados.

Ale. No ve que no es caridad?

esso avia de dezir?

Pasq. Oyga, pues sabe mentir;

no sabrà dezir verdad?

Ale. Yo mentir, quando, ò en qué?

Pasq. En dezir que à Alexo viò.

Ale. Verdad es que le vi yo.

Pasq. Como yo.

Ale. Pues así fue.

Pasq. Pues si yo no le vi, luego

ha mentido?

Ale. Se ha engañado.

Pasq. Mentiroso, y porfiado:

te criò en casa de juego?

Ale. En mas de alguna ocasion

le viò, y no te acuerda aqui.

Pasq. Así es verdad, que le vi

en vna revelacion.

Ale. Hagame, pues, caridad

de sacarme aora de aqui,

bien que me ofendan alli,

que aunque en ellos es piedad;

ya no me puedo mover

de los golpes que me han dado.

Pasq. Por Dios que està irritado:

mas dexemelos cogér

De Don Agustín Moreto.

con el cincho, y vera aora
la tunda que los reparo.
Salga por ai, que el quarto
es este de mi señora;
oy à todos los sacudo,
mas no sea si me alargo,
que estos me tomen à cargo,
y pare yo en pollo crudo.

Ale. Ha mundo ciego, y errado!
quien no busca tu riqueza,
en amando à la pobreza,
por loco vive vitrajado.
A mi me tienen por necio,
no por ser no conocido,
fino porque à Dios vuido
hago del mundo desprecio.
Ea el al pobre, y al chico,
qual vive de su trabajo,
le tienen por hombre baxo;
y es honrado, y sabio el rico;
pero de horror tan infiel
salta, viendo el día postrero,
que el rico fae vn tesoro
de Dios, que quebrò con él.
Pues lo que para hazer bien
le diò Dios à su ambicion,
gastado en su ostentacion
de verse pobre tambien.

Dentro Sab. Ay de mil.

Alex. Qué lastimosa
voz es esta que oí?

Sab. Ay infelize de mil.

Ale. Cielos, aquesta es mi esposa!

Canta dentro una muger.

I. Llorando dias, y noches
de Alexo la ausencia larga
està la infeliz Sabina
diziendo al viento sus ansias. (das)

Sa. Ay dulces prendas por mi mal halla-

Ale. Huyendo vn riesgo, ay de mil!
en otro mayor he dado,

pues alli fue maltratado
el cuerpo, y el alma aqui.
Cielos valedme! qué harè
que aunque supo mi valor
vencerse viendo su amor,
viendo su llanto no sè.
Peligro tan declarado
quiere huir, mas donde estoy
no sè, ni por donde voy.
Cielos, con ella he en-

trado!

*Descubrense las damas baziendo labor
con Sabina cantando, y el postrer ver-
so de la repeticion à quatro.*

Cant. 2. Viendo las tristes memorias;
que la diò para dexarla,
à los sabios la repite
para dezir con mas causa.

A 4. y repite.

Sab. Ay dulces prendas por mi mal
halladas!

Arrodillase Alexo.

Alex. Señor, amparadme vos,
valgame vuestro poder,
que aqui es donde es menester
todo el focorro de Dios.

Sab. Prendas del bien que perdi,
pues fereis mas escuchadas
del dueño que es dexò aqui,
habladle aora por mi.

A 4. Y habladme como dexadas.

Ale. Valedme Dios, si esto es arte
de mi enemigo, y de vos
vuestra piedad no me aparte,
que el coraçon se me parte,
sea por amor de Dios.

Cant. 3. El anillo de su esposa
de ardiente lagrimas baña,
que como es piedra, y fue suya
pienta que el llanto la ablanda.

A 4. Sab. Ay dulces prendas por mi

Comedia famosa de San Alexo.

mal halladas,
no canteis, no profigais,
que en lo que la voz divierta,
mi dolor se me acrecienta
la vez que desta me acuerdo.
Idos, y dexadme à solas
llorar, descanse mi pecho,
que el que llora, satisface
à la r. del tormento.

Alex. Suo coraçon, sofrid,
aunque el dolor es tan fiero,
que culpas como las mias
no se han de pagar con menos.

Sab. Agora que estoy à solas,
dulce esposo, amado dueño,
que bien cerca estàs de mi,
si en el coraçon te tengo.
Las razones de mi queixa
te he de dezir por consuelo,
que el tener razon vn triste,
haze su desdicha menos.

Levantase.

Ale. Aunque no sepa por donde
me he de ir de aquí, mi fuego
le podré yo resistir,
mas su razon, no me atrevo.

Sab. Oye amado dueño mio,
que pues estàs aquí dentro,
no es mucho pedir que escuches,
ya que respondas no puedo.

Ale. Bien dize, y es tirania
o oirla, atenderla quiero,
que he de pagarla esta deuda
à costa de mi tormento.

Sab. Tu solamente conmigo
has sido traidor, Alexo,
nadie de ti se ha quejado,
pues yo por que lo merezco
verte alabado de todos
diò principio à mi desco.
Taa mala soy, que yo sola

soy la que de ti me quexo;
pues yo ofenderte no pude,
porque te fuisse tan presto,
que aun para darte vn enojo
no diò lugar tu desprecio.
Si acaso me aborrecias,
reusaras mi casamiento;
no llorara yo esse agravio,
aunque sintiera el despego;
mas ya casado conmigo,
por que me dexaste luego?
Si el odio moviò tu enojo
à verme en vn llanto eterno,
ya que has logrado tu gusto,
por que huyes de tu contento?
Y si a mayor perfeccion
te quisò llamar el Cielo,
era contra tu obediencia
darme aviso del intento?
Y ya que en fin me dexaste,
quando te hallaste tan lexo,
te saltò papel, y tiora
para lograr me vn consuelo?
No puedo passar de aquí,
quando à questo considero;
porque no hallarte razon
es mi mayor sentimiento.

Ale. Dios mio, esforcadme vos,
ò hazedme de piedra el pecho,
que no es posible ser hombre,
quien no tiene sentimiento.

Sab. Mas quien llora aquí conmigo?

Ale. Ay de mi! valedme Cielos!

Sab. Quien eres hombre?

Alex. Señora,
vn pobre que te està oyendo,
y la razon de tu llanto
mueve la mia à lo mesmo.

Sab. No eres tu aquel peregrino?
que traxo nuevas de Alexo?

Alex. El mesmo soy.

Sab.

De Don Agustín Moreto.

Sab. Pues qué lloras?

Alex. Tu dolor.

Sab. Yo en qué te muevo?

Ale. Dexè yo mi esposa amada
como Alexo à ti, y me acuerdo
de que ella tendrá de mi
la quexa que tu de Alexo.

Sab. Pues tu por qué la dexaste?

Alex. Por vn superior precepto.

Sab. De algun Principe?

Alex. Y muy grande.

Sab. La amavas?

Alex. Mas que à mi mesmo;

Sab. Te ofendiò?

Ale. No, que era casta.

Sab. La querias?

Ale. Yo lo pienso.

Sab. Pues por qué tu la dexaste?

Ale. Porque me arrastrò vn decreto.

Sab. Sabes della?

Alex. Sè que llora.

Sab. Y el Principe?

Alex. Està en su Imperio;

Sab. Puedes bolver?

Alex. Mas no hablarla.

Sab. Quien te lo prohibe?

Alex. El riesgo.

Sab. Calla, que mi llanto aumentas;

Alex. Yo con qué?

Sab. Con este exemplo;

Ale. Es así tu mal?

Sab. El mesmo.

Alex. Pues consuelate.

Sab. No puedo.

Alex. Pues vn remedio ay;

Sab. Qual es?

Alex. Llorar los dos.

Sab. Pues lloremos;

hombre, enigma de mis males
vete, ò yo dexarte quiero,
porque el ver que es tu pesar

tan semejante à mi duelo,
me parece que en ti estoy
mirando à mi ingrato dueño.

Alex. Yo lo soy, pero no ingrato;
pues el amor que obedezco
devo, aunque no lo conoces,
mayor agradecimiento.
Mas gente viene àzia aqui,
y por alli passo veo
à mi venturoso alvergues;
en èl esconderme quiero.

Entrafe debaxo de la Escalera, y salen
Pasquin, Oton, el Demonio,
y criados.

Pasq. Señor, esto es la verdad.

Oton. Entrad todos con silencio;
que esto es ahorrar dilaciones;

Dem. Tu resolucion apruebo,
que te escusa el disputar;
que si Alexo es vivo, ò muerto;
aqui del me he de vengar.

Pasq. Señor, està muy bien hecho;
porque yo, ni à Alexo he visto;
ni aqueste grande embustero,
peregrino hipocriton,
que se haze santo moltrenco;
atribuyendose à sí
los milagros que yo he hecho;
le ha visto jamàs, ni hablado.

Oton. Pues tu no lo has dicho?

Pasq. Ay Cielos!
yo mentir, ira de Dios!
que la verdad, y el silencio
nació desta boca fuya.

Oton. Amigos, mi ardiente fuego
no sufre ya dilaciones;
robarla esta noche quiero;
que lograda mi ofladia,
ella acetará mi intento.

Dem. Este peregrino infame;
con falsa noticia ha puesto

Comedia famosa de San Alexo.

- mas violeñcia en su desden.
Pasq. Y merece por lo menos
vna gran pisa de cozes.
Dem. Esto es lo que yo pretendo.
Oton. La hora es la mas segura,
amigos, seguidme adentro,
que guardada está la puerta,
y viva, ò no viva Alexo,
oy he de lograr mi amor. *Vasf.*
Pasq. Pues entren pisando quedo,
que yo me hecho en oracion,
porque tenga buen suceso.
vn intento tan piadoso.
Al. Qué escucholvalgame el Cielo!
à robar vãn à mi esposa;
como estorvarè mi riesgo;
hermano Pasquin, aprisa
entre à avisar allà dentro.
Pasq. Qué he de avisar?
Alex. Qué se quema
esta casa, fuego, fuego.
Pasq. Donde está el fuego?
Ale. En el quarto de Sabina.
Pasq. No lo veo.
Alex. Fuego, fuego.
Pasq. Hombre del diablo,
si tu te ardes por adentro,
no es fuego esto, sino vino.
Dem. Idos todos, zendid presto.
Salen los que entraron.
Oton. La casa se ha alborotado,
malogrose mi deseo.
Dem. Quien ocasionò este ruido?
Pasq. Es, señor, mi compañero,
que ha cogido vn lobo asado.
Oton. Este villano embustero
me estorvã siempre la dicha,
vengarè en el mi desprecio.
Echante en el suelo à golpes.
Dadle todos, vltrajadic.
Dem. Ahora de ti me vengo,
- Alex.* Favorecedme Dios mio:
Dem. Ya te desampara el Cielo:
Cri. r. Que sale gente, señor.
Ot. Vamonos, que voy muriendo. *Vasf.*
Dem. Yo aqui me quedo invisible
por tenerle à mis pies puesto.
Ale. Señor, socorredme vos.
Pasq. Ya se han ido; es la del fuego
de quien pide aora socorro?
levantese pues.
Alex. No puedo,
que sobre mi tengo vn monte.
Pasq. Que monte, que à nadie veo;
por Dios que es fino el martuxo.
Alex. Valedme piadosos Cielos!
Sale el Angel.
Ang. Infiel dragon, ya en ti acaba
la persecucion de Alexo;
vete à penar sus injurias.
Desaparecese con trampa.
Dem. Sepulte mi ira el infierno.
Pasq. Cielos, qué luzes son estas?
si tiene mi compañero
lobo de participantes?
Ang. Alexo, ya quiere el Cielo
darte el premio del trabajo,
que has tenido tanto tiempo.
Ale. Ya mensagero Divino
rendido, y postrado veo,
que desta mortal vnion
se vã el nudo deshaziendo.
Ang. Esfuercate, y ven conmigo;
que para que de tu cuerpo
cuide tu padre, y quede
à tu casa esse consuelo,
has de escribir con tu firma
toda tu vida en vn pliego.
Alex. Yo voy alegre en tus brazos,
pues voy à morir en ellos;
à Dios padre, à Dios esposa,
que yo à rogar voy al Cielo,

De Don Agustín Moreto.

que me acompañe à la dicha,
quien me acompañò al torméto. V.
Pasq. Hermanò, hermano : q̄ escucho!
èi se ha dormido, esto es hecho;
pero que luzes son estas,
que me cercan todo el cuerpo?
Sin duda es luz celestial;
si soy yo santo àzia dentro,
y sale el humor divino
con el exercicio que he hecho;
Esto es infaliblemente;
señor mio, ya yo veo,
que no me avia conocido;
esto tenia yo encubierto?
Valgàme Dios! mi virtud
es tabardillo del Cielo?

Dent. 1. Buscad al siervo de Dios.

2. Qué prodigio!

3. Qué portento!

Voz. Buscadle en càs de Eufemiano.

Tot. Entremos todos adentro.

Pasq. Vive Christo que soy santo,
y no àcebo de creerlo;
no me hallen desp̄rarrado,
quiero ponerme en buen puesto.
Arrodillase.

Salen Eufemiano, Sabina, y Teodora.

Euf. Cielos, què alboroto es este?

Sab. Padre mio, todo el Pueblo
viene corriendo à tu casa.

Teod. Y à voces vienen diciendo;
que està aqui el siervo de Dios.

Pasq. Pero està yà muy sediento,
con el calor de las luzes,
bien pueden darle vn refresco:
Sale Oton, y toda la compaña.

Tot. Entremos dentro.

Oton. Eufemiano,
yo absorto à pedir os vengo
perdon en este prodigio:

las campanas de San Pedro
se estàn tocando ellas solas,
y ha dicho vna voz del Cielo;
que està vn Santo en vuestra casa;
nuestro gran Padre Inocencio,
y mi tio, acà me cambian.

Pasq. Hà lo que es ser vno bueno,
que no sabe que lo es!

Euf. Santo, aqui ignoro el misterio.

Oton. Busquemosle en vuestra casa.

Pasq. Pues no le ven? estàn ciegos?

Oton. Este es, que està de rodillas.

Pasq. Cuerpo de Dios, acabemos,
que me canso ya.

Euf. Què dizes?

Pasq. Señores, yo lo confieso,
perdonenme, que yo soy,
mas ya enmendarme prometo.

Cantan dentro.

Music. Venid, los que trabajais
à lograr tan alto premio.

Euf. Celestes voces, y luzes
nos dicen, que està aqui dentro:

Pasq. Pues digo, estoy yo en la calle?

Sab. Y es donde se ve el reflexo
debaxo de la escalera.

Oton. Lleguemos todos à verlo:

*Ha de salir vna elevacion debaxo de la
escalera, y en ella Alexo, y
el Angel.*

Music. Venid, los que trabajais
à lograr tan alto premio.

Euf. El Peregrino es sin duda.

Sab. Y tiene en la mano vn pliego.

Oton. Tomadle vos, Eufemiano.

Euf. En vano tomarle intento,
pues no le quiere soltar.

Sab. Santo Varon, vuestro zelo
supla nuestra indignidad.

Alarga el Santo la mano à su esposa.

Euf. Y à esto tiene mas misterio.

Sab.

Comedia Famosa de San Alexo.

Sab. Cerrado està, y pues à mi me le ha dado, abrirle quiero:

Pasq. Mire vsted si dize algo de su santo compañero.

Sab. lee. Yo soy Alexo, hijo de Eusemiano, que despues de aver peregrinado, vine à mi casa por voluntad de Dios, donde he estado desconocido. Quando dexè à mi esposa, la di un anillo, y una cinta verde, por que tuviessse esperança de baluermela ver.

Euf. Hijo mio!

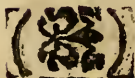
Sab. Esposo amado, como sen mi amor has hecho

tan gran sinrazon, que solo te das à conocer muerto?

Oton. El Pontifice, y mi tio vienen entrando acà dentro:

Pasq. Pues lo que falta del calo, es dar sepulcro à su cuerpo, los milagros deste santo, iife su esposa à vn Convento, y Pasquin à vna galera.

Os dà palabra este Ingenio, que lo harà en segunda parte, y aqui con aplausos vuestros, acaba dichosamente la Vida de San Alexo.



E

I

N







BOSTON PUBLIC LIBRARY.

CENTRAL LIBRARY.

ABBREVIATED REGULATIONS.

One volume can be had at a time, in home use, from the Lower Hall, and one from the Bates Hall, and this volume must always be returned with the applicant's library card, within such hours as the rules prescribe. No book can be taken from the Lower Hall of this Library, while the applicant has one from any Branch.

Books can be kept out 14 days, but may be renewed *within* that time, by presenting a new slip with the card; after 14 days a fine of *two* cents for *each* day is incurred, and after 21 days the book will be sent for at the borrower's cost, who cannot take another book until all charges are paid.

No book is to be lent out of the household of the borrower; nor is it to be kept by transfers in one household more than one month, and it must remain in the Library one week before it can be again drawn in the same household.

The Library hours for the delivery and return of books are from 9 o'clock, A. M., to 8 o'clock, P. M., in the *Lower Hall*; and from 9 o'clock, A. M., until 6 o'clock, P. M., from October to March, and until 7 o'clock, from April to September, in the *Bates Hall*.

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

*No claim can be established because of the failure of any Library notice to reach, through the mail, the person addressed.

[50,000, Nov., 1870.]

